

propiedad del autor;
para mas info bredicion2@gmail.com

LA NATURALEZA DEL JUDAISMO

Federico Rivanera Carlés

LA NATURALEZA DEL JUDAISMO

1

Instituto de Investigaciones sobre la Cuestión Judía

1 1 / ~ ~

-10~11M115

Buenos Aires

2010

Primera Edición Diciembre de 1985.
Segunda Edición Noviembre de 2010.

Editor responsable:
Federico Rivanera Carlés.
Edición privada propiedad del autor.
Prohibida su reproducción total o parcial.

Impreso en Argentina, Noviembre de 2010.

LA NATURALEZA DEL JUDAISMO

INTRODUCCIÓN

La trascendencia del problema judío requiere, obviamente, una extensa investigación que supera el marco de este breve estudio, realizado para nuestra obra La subversión mundial anarquista, de próxima aparición. No obstante, hemos creído oportuno editarlo en forma separada con el objeto de contribuir más eficazmente al esclarecimiento de la cuestión, ya que después de la última guerra mundial exceptuando la agobiante y sofisticada propaganda judía, prácticamente no se han publicado trabajos científicos sobre la materia. E incluso la mayoría de éstos no han sido vertidos a nuestro idioma, por lo cual en Hispanoamérica los sectores que han prestado la debida atención al judaísmo revelan, por lo general, un deficiente conocimiento de algunos de sus aspectos fundamentales.

Asimismo, los nuevos datos que proporcionan la instauración del Estado de Israel y el desarrollo del fenómeno sionista no han sido evaluados de manera adecuada, existiendo no poca confusión en torno a las características de la sociedad israelí así como respecto al sionismo, al que algunos pretenden diferenciar arbitrariamente del judaísmo.

A fin de evitar equívocos, fundados en prejuicios o en interpretaciones superficiales, hemos recurrido sólo a frentes judías hasta el punto de que en buena medida esta obra constituye una selección de textos judíos.

F.R.C.

LA CUESTIÓN JUDÍA.

-No hay en este mundo, dice el hebreo Levy, raza más enigmática, más fatal, y por consiguiente más interesante que aquella de los judíos.

Todo escritor que, como usted, está oprimido por el aspecto del presente y embarazado ante el porvenir, debe tratar de dilucidar la Cuestión Judía y su alcance en nuestra época.

Porque la Cuestión Judía y su influencia sobre el mundo antiguo y moderno se hunde en la raíz misma de las cosas y debe ser discutida por todo pensador honesto por grandes que sean las dificultades que ello acarree, por complejas que sean la materia como también los individuos de esta raza."

Theodor Herzl, el fundador del sionismo, reconoce que "el problema judío existe dondequiera que vivan judíos en número apreciable. Donde no existe, es introducido por los judíos inmigrantes."

Por su parte, el conocido anarquista y reputado pensador judío Bernard Lazare señala que "si la hostilidad y hasta la repugnancia sólo se hubieran manifestado con respecto a los judíos en una época y en un país, sería fácil desentrañar las causas limitadas de estas cóleras; pero por el contrario, la raza judía ha sido objeto del odio de todos los pueblos en medio de los cuales se ha establecido. Ya que los enemigos de los judíos pertenecían a las razas más diversas, vivían en países muy apartados los unos de los otros, estaban regidos por leyes diferentes y gobernados por principios opuestos, no tenían ni el mismo modo de vivir

Oscar Levy, prólogo a George Pitt-Rivers, *The World significance of the Russian Revolution*, ed. Basil Blackwell, Oxford, 1920.

2 T. Herzl, *El Estado Judío*, pp. 11-12, ed. Asociación Juventud Cultural Sionista, Bs.As., 1929.

ni las mismas costumbres y estaban animados por espíritus disímiles que no les permitían juzgar de igual modo todas las cosas, *es necesario, por lo tanto, que las causas generales del antisemitismo siempre hayan residido en el mismo Israel y no quienes lo han combatido.*"³

Blazare, *El antisemitismo. Su historia y sus causas*, pp. 11-12, ed. La Bastilla, Bs.As., 1974. Lazare ha sido el iniciador del movimiento en defensa del capitán Dreyfus. A raíz del famoso proceso abrazó el sionismo, aunque siguió actuando en las filas libertarias. (Cfr. Simon N. Herman, *Sionismo y pro-israelismo. Un análisis socio-psicológico*, en revista *Dispersión y Unidad*, nros. 20-21, p. 23, publicada por el Departamento de Organización e Información de la Organización Sionista Mundial, Jerusalem, 1977)

LA RELIGIÓN JUDÍA.

Es indispensable para comprender el problema judío advertir que *el judaísmo no es una religión sino una raza*. La religión judía no ha creado al judío sino viceversa y su papel ha consistido en reforzar los caracteres innatos del mismo. Por otra parte, no se trata de una genuina religión pues tiene exclusivamente fines materialistas de orden terrenal. "La vida judía, dice Hess, no ha sido jamás espiritualista." "La vida, según el hebreo -escribe Lazare-, debe proporcionar al ser todas las alegrías y sólo de ellas hay que esperarlas... La filosofía del judío, o mejor dicho, su eudemonismo, fue sencillo. Dijo con el *Eclesiastés*: 'He llegado a la conclusión de que no hay felicidad sino en alegrarse y en darse bienestar durante la vida'.² Por eso Eberlin manifiesta que "lo que hay todavía de judío en el bolchevismo es la renunciación a las recompensas del más allá, en el otro mundo, y la búsqueda de la felicidad aquí en la tierra."

Incluso, como señala Lazare, "nunca los judíos elaboraron especulaciones sobre la esencia divina, ni cuando honraban a Yavé como a su dios nacional, ni cuando se elevaran, con los profetas, hasta la creencia en el Dios uno y universal. El judaísmo no se planteó ninguno de los problemas metafísicos esenciales, ni sobre el más allá, ni sobre la naturaleza de Dios."³ "Las sublimes especulaciones, observa Spinoza, no tienen relación alguna con las Escrituras: y, en lo que a mí atañe, ni aprendí, ni pude aprender por las Santas Escrituras, ninguno

Moses Hess, *Roma y Jerusalem*, p. 86, ed. Israel, Bs.As., 1942.

2 Lazare, ob. cit., pp. 241-242.

3 E. Eberlin. *Los judíos de hoy*, p. 121, ed. Zig-Lag, Santiago de Chile, s/f.

4 Lazare, ob. cit., p. 247.

de los atributos eternos de Dios."⁵ Vale decir que "el judaísmo no nos ha revelado ninguna de las verdades eternas."⁶ Isher Guinsburg hace notar que el *Talmud* "en realidad se ocupa relativamente más de asuntos temporales, de la vida social, que de cuestiones religiosas. El *Talmud* es ante todo un código práctico y árido que trata de todos los casos posibles e imposibles de la Ley, en todas sus ramificaciones, y *no se dedica a problemas especulativos, puramente filosóficos o religiosos*. Es de hacer notar que en toda la *Mishná*, la parte más importante del Talmud, como queda dicho, *no se encuentra nada acerca de esos problemas. Por el contrario, la Mishná prohíbe ocuparse acerca de dichas cuestiones* y establece que de los asuntos que se relacionan con la manera cómo ha sido creado el mundo nadie debe ocuparse con su prójimo y de los asuntos que se refieren a la esencia misma de Dios nadie puede ocuparse a solas. Eine dorshin bemaase bereshit bishnaim veló bemarkavo beiaj id') Algo de esto se encuentra en la *Agadd*, que el compilador de la *Mishná*, Rabí Iehudá el Santo, excluyó totalmente al componer su obra, la cual sólo se ocupa de la Ley."

La Cábala que, según la definición de Barylko, es "la respuesta producida por el judaísmo referente al tema de la esencia divina", expresa al respecto que "Dios es el *Ein-Sof*, lo que no tiene fin, lo que no tiene límites ni determinaciones de ninguna especie. El *Ein-Sof* como tal es in-cognoscible, puesto que el espíritu humano, incluso en sus facetas más supremas quiere aferrarse a 'algo' y Dios como naturaleza nunca puede ser algo, puesto que ello implica alguna determinación y, en consecuencia, dejaría de ser infinito. Decir *Ein-Sof* es, pues, decir *Ain* = Nada (*Ein* y *Ain* son en hebreo el mismo término en diferente

5 Baruch Spinoza, *Cartas, DOITV*, cit., por Lazare, *ibid.*, p. 247.

6 Moses Mendelssohn, *Jerusalem*, cit. por Lazare, *ibid.*, p. 247.

7 Narraciones, leyendas, cuentos, proverbios, etc. de la *Mishná*. (liemos tratado de unificar en la medida de lo posible la grafía de los vocablos hebreos)

8 I. Guinsburg, *El Talmud*, pp. 30-31, ed. Gleizer, Bs.As., 1931.

9 Jaime Barvlko, *La Cábala*, p. 4, Biblioteca Popular Judía, editada por el Congreso Judío Latinoamericano, Rama del Congreso Judío Mundial, Bs.As., 1977. "El punto de partida, y también el objeto de la Cábala, es el conocimiento de Dios: (Cfr. Alexander Safran, *La Cábala*, p. 175, ed. Martínez Roca, Barcelona, 1983)

función gramaticalr° Por lo tanto, "la esencia de Dios como tal no puede ser conocida.""

"La esencia de Dios -dice el *Zohar*- es de tal modo superior al entendimiento humano que los habitantes de este mundo no pueden acercarse a ella, y nadie la conocerá jamás."¹² Para el famoso cabalista Itzjak Saguí Nehor, "el Ciego", "el Pensamiento divino es Nada porque ahí se nadifica el pensamiento humano y porque, por otra parte, *no tiene contenidos específicos.*"¹³

Alexander Safran, cabalista y Gran Rabino de Ginebra, expresa al respecto que "en su esencia el pensamiento divino no puede ser definido ni formulado... La naturaleza de Dios y la causa original de su creación son impenetrables... El hombre de la Cábala admite que es incapaz de concebir la existencia de Dios... Dios no es semejante a nada que conozcamos, de modo que está más allá de nuestro conocimiento. Con mayor fuerza aún que los racionalistas judíos. los místicos de la Cábala afirman la imposibilidad de un conocimiento humano de Dios... Dios escapa al entendimiento del hombre... La esencia de Dios no es aprehensible por el entendimiento humano -y eso es algo que la Cábala se encarga de subrayar-... El hombre de la Cábala ignora la posibilidad de conocer la esencia de Dios... El hombre ignora la naturaleza del misterio divino... La Cábala no nos ofrece ni una cosmogonía ni una teogonía... La Cábala, rabínica y filosófica no propone, como tampoco las demás doctrinas religiosas judías, ni una cosmogonía ni una teología, en la acepción corriente de ambos términos. Ni pretende ofrecer una ciencia de leyes naturales inmutables, ni un conocimiento de las cosas de Dios. Toda doctrina religiosa judía, ya sea rabínica filosófica o cabalística, *afirma la imposibilidad de acceder a semejante conocimiento.*"¹⁴ Y conste que la Cábala es no sólo "el verdadero 'receptáculo' de la

10 (ibid., p28.

11 Ibid., p. 28.

12 *Zohar*, I, 103, a-103, b., cit. por Safran, ibid., p. 228.

13 Barylko, ob. cit. p. 17.

14 Safran, ob. cit. pp. 67, 207, 209, 211-212 y 222-223. Es digno de destacarse que "el hombre de la Cábala no se une a Dios. no realiza aquéllo que los místicos no judíos llaman *unto mystica*." (Ibid., p. 18)

sabiduría divina, que yace tras la letra de la Sagrada Escritura", sino que es de "naturaleza divina."

Acerca de Dios sólo se conoce el tetragrama YI-IVH, pero desde hace "más de dos mil años, se ha prohibido a los judíos pronunciar este nombre, y su vocalización ya no se conoce más." Este tetragrama, escribe Barylko, "no configura palabra significativa"¹⁵ y constituye "la voz reverencial con que se expresa, sin nombrarlo, el nombre de Dios."¹⁶ "Al principio -afirman los doctores judíos- fue transmitido a todos los hombres [de Israel, F.R.C.1, pero después que aumentó la cantidad de hombres indiscretos dejó de ser transmitido, salvo a los componentes de la casta sacerdotal, estos últimos permitieron que (su sonido) fuera absorbido (durante la bendición sacerdotal) por las melodías (litúrgicas) entonadas por sus colegas sacerdotes."¹⁷

"Aún después de la destrucción del Segundo Templo, observa el cabalista Schaya, todavía la invocación del 'nombre explícito' parece haber continuado siendo prerrogativa sagrada de unos pocos iniciados desconocidos para el mundo exterior, los que servían como polos espirituales de la 'cadena de tradición' esotérica (*shalshleth ha-cabbalah*) Con excepción de los 'elegidos', extremadamente limitados que retienen la elevada función de custodiar e invocar secretamente el 'nombre completo', nadie puede conocer su pronunciación exacta. Aún cuando hasta en nuestros días los estudiosos hebreos traducen el nombre de YHVH como 'Jehovah', siguiendo la vocalización masorética que dan la Biblia y los devocionarios, o por Yahveh', en una tentativa de imaginar alguna forma de pronunciación, estas inserciones de vocales en el tetragrámaton, no concuerdan por cierto con la pronunciación auténtica... La ignorancia corriente en materia de la pronunciación del 'nombre explícito', no es ciertamente el resultado de un simple 'olvido', ni una decisión puramente humana a la que se haya llegado hace más

15 Leo Schaya, *El significado universal de la Cábala*, p. 23, ed. Dédalo, Bs. As., 1976.

16 Safran, ob. cit., p. 99.

17 Schaya, ob. cit., p. 11.

18 Barylko, ob. cit., p. 30.

19 Lázaro Schallman, *Diccionario de hebraísmos y voces afines*, p. 186, ed. Israel, Bs.As., 1952.

20 Schaya, ob. cit. p. 175.

de dos mil años. La supresión de la enseñanza y pronunciación de este nombre -por decreto de la autoridad tradicional- es tan categórica y tan radical en cuanto a sus consecuencias, que bien puede afirmarse que fue Dios mismo quien retrajo este nombre de la masa del pueblo de Israel.""

Originariamente y durante corto tiempo, YHVH fue reemplazado por "un nombre compuesto de doce letras", que se enseñaba a cualquier persona instruída, pero luego a raíz de la heterodoxia en que incurrieron algunos de los que conocían tal nombre, éste fue hecho conocer sólo a los más prominentes sacerdotes y al parecer su significado se extravió. Fue reemplazado por *Adonay* (Mi Señor), nombre que desde entonces se pronuncia en vez de YHVH." El *Shem Hameforash*, el Nombre Inefable, también es suplantado por *Adonay* y *Shem*."" El misterio del nombre de YHVH será develado con el advenimiento del período mesiánico: "El descubrimiento de la identidad que existe entre el Ser y el Nombre -dice Safran- está reservado a los tiempos mesiánicos.'24

Resulta altamente significativo que los judíos empleen para referirse a Dios, además de *Jehová* y *Yahvéh* o *Yavé*, el vocablo *Elohim*, el cual en realidad quiere decir dioses pues en hebreo Dios es *Elohá*.25

Si es imposible aprehender la naturaleza divina e incluso Dios no puede ser nombrado, sino sólo expresado mediante un tetragrama simbólico, cuya vocalización se ha perdido, poco importa sostener que se trata de un Dios uno porque cada cual puede, en el fondo, representárselo a su modo. "Cada hombre en Israel, observa el citado rabino, es libre de considerar a Dios y de establecer sus vínculos o de aplicar sus mandamientos a su manera... La Cábala autoriza al hombre a representarse a Dios mediante un esfuerzo de imaginación. Pero le prohíbe fijar la representación así obtenida en una imagen definitiva, tanto concreta como abstracta... *Cada uno le concibe a su manera, y*

21 Ibid., pp. 175-176

22 Ibid., pp. 174-177.

23 Schallman, ob. cit., p. 29.

24 Safran, ob. cit., p. 208.

25 Ibid., p. 233.

cada uno lo presenta al mundo a su propio modo."²⁶ Por otra parte, al ser Dios *Ein-Sof* es *Ain*, la Nada, lo cual entraña de hecho negar su existencia, pese a lo que se afirme en contrario.

Otro hecho que se advierte al analizar la idea judía de Dios, es que ésta tiene claras connotaciones panteístas. La interpretación cabalística, como observa Barylko, "conduce a la inmanencia, es decir la presencia divina *dentro* de todo lo existente ya que todo lo existente es parte emergente salida de lo divino. De aquí al panteísmo ('todo es Dios; Dios es todo') apenas si hay un paso."²⁷ Para la Cábala, manifiesta Schaya, "todo lo que existe es en esencia Dios."²⁸ Pero en verdad este panteísmo es superficial puesto que la concepción judía de la divinidad oculta un completo antropocentrismo. -Sin caer en el antropocentrismo, dice Safran, *el hombre de la Cábala no duda en comparar al hombre con Dios, y esta comparación audaz la lleva muy lejos...* No hay que creer como algunos han hecho- que la misión de la Cábala es transformar a Dios en hombre: *lo que ambiciona, en realidad, es algo más: SE TRATA DE ELEVAR AL HOMBRE AL RANGO DE DIOS.*"

El antropocentrismo resulta evidente al ahondar en el concepto israelita de Dios. "La deidad se convierte en Dios, propiamente hablando afirma el nombrado rabino-, *sólo a partir del momento en que el hombre la reconoce* al conocer su Voluntad y conformarse en su acción terrestre. Antes de la creación del hombre, la deidad existía en sí y para sí misma, PERO NO ERA DIOS. *Porque Dios no es Rey del universo sino a partir del momento en que los hombres lo proclaman como tal...* la deidad se ha individualizado gracias a ese otro [el hombre, F.R.C.]. Antes de crear, la deidad era el *Efess*, el 'Cero', o sea la profundidad del Ser. Ahora se ha convertido en el Dios uno... La creación no ha anulado la unidad indivisible de Dios; y sin embargo Dios no sólo se ha individualizado sino que se ha *pluralizado* en el momento de crear: el

26 Ibid., pp. 139 y 252.

27 Barylko, ob. cit., p. 28.

28 Schaya, ob. cit., p.163.

otro ha salido de Él, se ha emancipado de Él." Por esto se explica que Safran exprese que la unidad de Dios es "relativa."

"lie aquí -prosigue Safran- los términos en que la Biblia enuncia el acto primordial de la creación: *Bereshit baca Elohim...* En el comienzo Dios creó..., que es la traducción que solemos hacer... Pero la traducción literal y PRECISA sería: 'En el comienzo creó a *Elohim...* ` El verdadero sujeto de esta proposición no existe; el verbo, en singular, va seguido de un plural, *Elohim*, que en realidad tiene el valor de un complemento directo. *Lo que equivale, a decir que 'en el comienzo* (Dios, el Oculto, el Misterioso, el Inefable) *creó la noción de Elohim*, de pluralidad, de Creador y de criatura, y concibió así la posibilidad de una cooperación ulterior... El apelativo *Elohim* -plural de *Elohá*, Dios- se le dio a Dios en el momento en que entró en relación con sus criaturas. *Dios entonces se asoció con el hombre*, quien, como su Creador, comenzó como a conducirse como 'justo', a combatir por la justicia. *De ahí que el hombre reciba la designación de Elohim que le confiere la Biblia*. Además, luego el *Talmud* considerará al justo como 'asociado al Santo, bendito sea, en los primeros hechos' de la Creación"³² De esta manera, vemos que "la criatura puede unirse con su Creador, y *elevarse también al rango de creador.*"

Pero hay más: "La historia de la humanidad -continúa el citado-constituye la expresión de la voluntad de Dios en el mundo. Voluntad que el hombre puede llegar a conocer y cuyo cumplimiento acelera o retarda... El hombre, en busca de la armonía, reúne fragmentos de la voluntad divina dispersos por el mundo, los combina en un todo y los devuelve a su origen: a la Voluntad suprema, general; de este modo, el hombre realiza una obra unificadora, complementaria de la obra primordial y divina: *realiza una obra redentora. Hace que la Voluntad, una, divina, reine en el mundo; y así restablece el orden perfecto en el universo...* El hombre restaura la obra divina... La *techuvá* [el retorno, el

30 Ibid., pp. 232-233.

31 Ibid., p. 233.

32 Ibid., p. 233-234.

33 Ibid., p. 234.

arrepentimiento, F.R.C.], el ideal mesiánico y la *Torá* son los remedios puestos a disposición del hombre para ayudarlo a hallar su curación y contribuir así a la curación del mundo. Gracias a esta terapéutica, el hombre puede realizar la Voluntad inicial y final del Creador. La obra de salvación que realiza no le concierne sólo a sí mismo, a su mundo y al cosmos todo. SINO INCLUSO AL PROPIO DIOS. Por la creación, Dios se ha relacionado con el hombre: se ha comprometido en la aventura humana. *Sólo el hombre puede liberarle de tal compromiso*. En efecto, *'el hombre, con él. salva a la divinidad'*... Por medio de la *techuvá*, y al 'volver' a Dios, Israel adquiere su salvación; y por el mismo hecho, *salva'* a Dios. *'La salvación de Israel es la Salvación de Dios'*.³⁴ Cf. *Mejiltá, Bo, XIV (Éxodo, 12, 41); Éxodo r., 30, 21; Le' r., 9, 3; Tanhuma, Ahrei, 12; Zohar, II, 55 b; 57, b; III, 203, b. Cf. TY Szika, IV, 5; Choar Tov, 131.*³⁴ Por eso Dios "necesita del hombre."³⁵

Dios se *realiza* en este mundo, según nos explica el Gran Rabino de Ginebra. propio Dios -afirma- penetra la realidad inferior, se `realiza'... En el mundo inferior el hombre cuida su semejanza con Dios, y colabora con Él en la dirección del Cosmos... *Dios se humaniza en el hombre, y éste se diviniza en Dios*... La realidad divina y la realidad humana son interdependientes: 'Vosotros sois mis testigos y Yo soy Dios', dice el Eterno por boca del profeta Isaías; y los sabios añaden un 'si' muy significativo: *¡Si vosotros sois mis testigos, Yo soy Dios!*³⁶. *En la medida en que el hombre lo acepta, Dios es la realidad de este mundo*. Cuando Dios creó al mundo... Dios se ha hecho dependiente del hombre. Porque para ejercer su soberanía sobre la tierra, *necesita su concurso*." "

"El *Zohar*, observa Safran, extiende la semejanza entre Dios y el hombre más allá de la esfera propiamente espiritual, e incluye la inteligencia, la libertad y la actividad creadora moral (cf. *Zohar, II, 106*,

34 Ibid., pp. 255 y 314. Las iniciales TY significan *Talmud lerushalnzni* o de Jerusalem.

35 Ibid., p. 255.

36 *'Isaias 43, 13; cf. Sifrei. ad Berajá, 346; fallad Chimeoni, ad Yitro. 272; ad Isaias, 455.'* (N. de A. Safran)

37 Safran, ob. cit., p. 18.

b; 199, a; III, 52, b; *Tikunei Ha-Zohar, Tikune 18*, 47; 70; Rabí Zalman de Liady, *Tania, Likutei Amarim*, cap. XXXVII, p. 49) `La Escritura dice que el hombre fue creado a imagen de Dios, lo cual quiere decir: todos los miembros y todas las partes del cuerpo humano son imágenes de las formas sagradas' (*Zohar*, I, 272, b; cf. *Zohar*, I, 140, a; 186, b; II, 70, b; III, 117, a; 141, b; *Tikunei Ha-Zohar, Tikune 70*) Los cabalistas ven en el simbolismo del cuerpo humano un reflejo de su alma y por tanto una imagen celestial: 'La propia forma del cuerpo humano oculta un secreto supremo' (*Zohar*, II, 75, b-76, a; cf. *Salmos*, 13, 9, 15. Cf. *Le^v r.*, 34, 3. Cf., también, Rabí Nathan Tsevi Finkel *¡Ha-Saba Mi-Slobodkal, Or Ha-tsalim*, I, Jerusalem, 1959, p. 40 ss., pp. 215-221 ss.) Llegan incluso a designar un *Adam un Adam Kadmon*, un 'Hombre Antiguo', de naturaleza 'superior' y 'celeste', como prefiguración del 'primer hombre', terrestre (Cf. *Zohar*, II, 144, a; 245, a; III, 70, b; *Tikunei Zohar, Tikune 1*; Filón, Leg. I, 31; cf., también, *Zohar*, III, 153, a. Cf. Rabí Hayim Vital, *Ets Hahayim*, ed. Ashlag, p. 24)"³⁸ Schaya señala que "el hombre trascendente, *adam ilaah* -también llamado *adam kadmon* ('hombre primigenio')- *es Dios en su esencia y en su emanación ontológica.*"³⁹ Después de recordar que la Cábala denomina a Dios el "*hombre de arriba*",⁴⁰ este cabalista judío escribe que "el misterio del hombre no es sino la unidad de todos sus estados, que puede resumirse en estos tres grados: trascendente-divino, inmanente-espiritual, y celestial-terrenal, o psicofísico. *Estos grados forman una sola persona universal que simultáneamente sintetiza y 'explica' la realidad total.*" El estado "trascendente-divino" es el de *adam ilaah* -"hombre divino"- o *adam kadmon* -"hombre primigenio"-, el "inmanente-espiritual" el de *metatron* -"hombre inmanente y universal"-, y el de "celestial-terrenal" o "psicofísico", el de *adam harishon*, el "primer hombre." No puede extrañar entonces que el dualismo entre el "Señor" y el "siervo" sea trascendido por un seudomonoteísmo panteísta. "En la tradición

38 Ibid., p. 312. Es a causa de la semejanza entre la figura de Dios y la del hombre, "por lo que está prohibido representar la imagen humana." (Ibid., p. 313)

39 Schaya, ob. cit., p. 149.

40 Ibid., p. 141.

41 Ibid., p. 151.

42 Ibid., p. 149.

esotérica o cabalística -observa Schaya-, este dualismo es superado por un monoteísmo que alcanza su conclusión final, su realidad e infinita significación donde Dios es Uno, no sólo en su 'Señorío' sino en su realidad total; es el Uno en el sentido absoluto, el 'Uno sin segundo', la realidad única, de modo que *todo lo que existe es en esencia Dios.*"⁴³

La idea judía de Dios queda inequívocamente expresada al estudiar la relación del mismo con la Ley y los doctores de Israel. "Una vez establecida la *Halajá* [la norma, F.R.C.] -dice Safran- de conformidad con el principio citado anteriormente, ésta adquiere rango de Ley. Y compromete no sólo al hombre SINO TAMBIÉN AL PROPIO DIOS. LO SOMETE A UN ORDEN OBJETIVO, *lo ata con las 'cuerdas' que él mismo proporcionó.* Dios exige del hombre respetar la ley: *¡que de Él el ejemplo de su propia obediencia!*

Dios concedió la *Torá* al hombre para que la estudie, la interprete y la aplique. *Pero el propio Dios aprende la Torá en la Metivta di-rkia, la Academia celeste, como dice el Talmud, el Zohar y el Midrash.* LA INTERPRETA SEGÚN LAS REGLAS FIJADAS POR LOS SABIOS. Cita las opiniones de sus comentaristas terrestres Y ESTÁ OBLIGADO A OBSERVAR SUS DECISIONES.

Según el principio del *yahid ve-rabim halajá ke-rabim* [principio de la mayoría, F. R..C.] *Dios debe inclinarse ante el parecer de los hombres*, cuando este parecer esté justificado... El Dios bíblico de la alianza, el Dios talmúdico, compañero y asociado del hombre -compañero privilegiado, ciertamente- se convierte, en la Cábala, *en Dios sometido a su propia Ley:* la que Él dio al hombre. Así es como la mística judía, que ve en la *halajá* una base indispensable de su doctrina y concibe la *Torá* como una 'vestidura' de la divinidad, OBLIGA AL PROPIO DIOS A OBSERVAR SU LEY.

La Cábala, así, trata de penetrar el problema del mal y de la teodicea. El hombre, que en la teoría y en la práctica no se identifica con el espíritu de la *Torá*, está obligado a someterse a la decisión

43

^bid p. 163.

de sus contradictores. Así pues, tanto más Dios, principio de la inteligencia y de la santidad, debería prestar oídos a las exhortaciones de sus interpeladores humanos, SI SUS PROPIAS ACCIONES NO SE HALLAN DE ACUERDO CON LA TORÁ.

Los más humildes entre los místicos judíos, aquéllos que se 'aniquilan' ante Dios, o se confunden con él, NO HAN DUDADO EN 'LLAMAR AL ORDEN' AL DIOS DE LA JUSTICIA que autorizaba la persecución de sus correligionarios inocentes... Cuando el sufrimiento abrumaba a un inocente o la muerte se abatía sobre aquéllos a quienes la aplicación de ciertos *mizvot*" (como el mandamiento del respeto a los padres) prometía una larga vida; cuando un padre o una madre eran brutalmente arrancados de sus hijos, los sabios del *Talmud*, afligidos, exclamaban: ' ¡Señor del universo! ¿Acaso no has escrito en tu *Torá*: ¡Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se prolonguen!?' ¿Cómo pues has podido obrar contra tu promesa? ¿Y no has escrito también, en la *Torá*: Si encuentras en tu camino un nido de pájaros sobre algún árbol... no cogerás a la madre con su nidada? Si has decretado esta ley para proteger a los pájaros, ¿por qué no la has hecho extensiva a los hombres?'

Los *tzadikim*⁴⁵ *jasídicos* de los tiempos modernos que reprochaban al Señor las penas sufridas por Israel, le acusaron de transgredir, además de las prescripciones de la *Torá* escrita, las de la *Torá* oral...

Esta conmovedora e ingenua interpelación hecha a Dios [por el Rabí Levi Yitzhak de Berditchev, el cual dirigió a Yavé uno de los clásicos reproches, F.R.C.], adquirió a veces entre los *jasidim* de los últimos siglos, una forma oficial e incluso *judicial*'. Los *tzadikim* acostumbraban a reunirse en circunstancias graves, y constituirse en un *bet din*, UN TRIBUNAL ANTE EL CUAL DIOS ERA CONVOCADO PARA SOMETERLO A JUICIO, A UN DIN TORA. Le acusaban de no observar las prescripciones de su propia *Torá* en sus relaciones con Israel. Le hacían conocer su *psak*, su veredicto, debidamente

44 Mandamientos.
45 Justos, piadosos.

argumentado según la Ley, en el que exigían el cumplimiento por Su parte de sus obligaciones respecto a Israel.

Para dar más peso a su decisión, *le recordaban que Él era un yahid (individuo), y que permanecía solo ante ellos que eran rabim que constituían el número. es decir la mayoría.*"" De este modo, manifiesta Safran, los maestros judíos vencían "en el terreno de la teoría, al Soberano del mundo.""

La Ley no es determinada realmente por Dios sino por los doctores de Israel. "La historia de Israel -nos explica Safran- es pues una historia de la Ley que fue revelada por Dios, *pero quelile elaborada por Israel.*"" Por eso "en sus relaciones con el hombre, Dios se identifica con la *Torá*; la estudia de igual modo que los hombres y como ellos la interpreta... `Dios ocupa un lugar junto a cada alumno sentado, en este mundo, para aprender la *Torá* y para ocuparse de ello'.⁴⁹ Prosigue incluso en los cielos debates halájicos que los sabios de la *Torá* emprenden en la tierra. Se interesa en sus controversias y se goza en la independencia de juicio que ellos manifiestan. Porque cuando comentan la obra divina, se confían en su razón; más aún, tienen la sensación de que la *Torá* les pertenece de derecho.""

Un conocido pasaje talmúdico ilustra suficientemente el singular concepto que tiene el judío de Dios, mostrando la supremacía de la autoridad rabínica sobre el mismo. "Los sabios de Israel, escribe Safran, han mantenido celosamente su derecho a juzgar, según su buen sentido, las prescripciones celestes. Prueba de ello es el relato talmúdico que nos muestra la tenacidad con la cual han desafiado al propio cielo; porque intervenía indebidamente con ocasión de una controversia, en favor de uno de los rabinos. 'Aquel día Rabí Eliezer hizo todas las objeciones

46 Safran, oh. cit., pp. 127-128.

47 *Ibid.*, p. 128

48 *Ibid.*, p. 38.

49 "*rana de-beí Eliahu*, 18." (N. de A. Safran)

50 Safran, oh. cit., p. 94.

del mundo, pero nadie lo tuvo en cuenta. Entonces dijo: «Si la regla es corno la enseño, que decida aquel algarrobo.» Y el algarrobo retrocedió cien codos. Pero los sabios le dijeron: «Un algarrobo no prueba nada» Entonces él les dijo: «Si la Ley es tal como yo la enseño, que decidan los muros de la escuela.» Y los muros de la escuela se inclinaron a punto de caer. Y entonces Rabí Yehochua increpó a los muros diciendo: «¿Qué os importa a vosotros si los discípulos de los sabios discuten acerca de una regla?» Y por respeto a Rabí Yehochua los muros no se derrumbaron; pero tampoco recuperaron la posición que habían tenido, por respeto a Rabí Eliezer, sino que permanecieron inclinados y así continúan todavía. Entonces una hija de la Voz se escuchó desde el cielo para proclamar: «¿Qué os pasa? ¿Por qué importunáis a Rabí Eliezer? La regla ha sido siempre corno él la enseña.» Pero Rabí Yehochua se puso en pie y dijo: «*la regla no está en el cielo*» ¿Qué significan estas palabras? Significan que la *Torá* ya no está en el cielo: que se nos ha dado, desde la cima del Sinaí, de una vez por todas, y *que no debemos cuidarnos de lo que nos diga una voz celeste*, puesto que en la *Torá* promulgada desde el Sinaí, está escrito: «Decidirá la opinión de la mayoría.» El profeta Elías se apareció a Rabí Natan, el cual le preguntó: «¿Qué hacía Dios, el Santo, bendito sea, en el momento (en que Rabí Yehochua negaba el valor de los milagros)?» Y el profeta Elías respondió: «Dios reía y decía: *¡Mis hijos me han vencido, mis hijos me han vencido!*» 51

Es sintomático que la Ley Judía se base en la supremacía de las enseñanzas rabínicas sobre la *Torá* inspirada por Dios. Por supuesto que los judíos arguyen que además de la Ley Escrita "por el dedo de Dios" (*Éxodo* 31, 18), Yavé entregó a Moisés la *Halajá*, la Ley que fue "transmitida oralmente a Josué, los Ancianos, los Profetas y los sabios varones de la Gran Sinagoga. Aumentada sucesivamente por los doctores de la Ley, la *Halajá*, dio origen al. *Talmud*, constituyendo el fundamento de su obra legislativa." La enseñanza de los doctores hebreos recibe por ello el título de *Torá* oral, cuya parte secreta es la *Cábala*. "La

51 Ibid., p.124 Acerca del pasaje en cuestión véase el *Talmud de Babilonia*, *Ba^{va} Metsia*, 59 b, *Eruvine*, 13 b, *Makot*, 23 b, *Talmud de Jerusalem*, *lebamot*, I, 6, *Zohar*, I, 238 a, III, 113a y *Shulján Arui*, *Even Haezer*; 17, 10.

52 Schallman, ob. cit., p. 79.

Torá oral, -expresa el Gran Rabino Safran-, no es preciso decirlo, es más rica que la *Torá* escrita. Ésta trata de principios generales, útiles y válidos sin duda, pero la primera deduce de estas reglas generales abundantes prescripciones particulares aplicables a los diferentes casos. a las numerosas circunstancias de la vida humana... La *Torá* escrita adquiere todo su valor, toda su eficacia en su comentario. ¿Quiere esto decir que éste es más importante que el texto al que se refiere? Sí, si hay que creer a los sabios de Israel: para ellos, *el comentario oral es, en definitiva, más precioso que el texto escrito...* La interpretación, o *Torá* oral, permite al hombre completar la *Torá* escrita, revelada. El hombre la lleva desde su *tsimsum*⁵³ hacia la *hipachtut*, a su lujuriente despliegue. Devuelve a la *Torá* escrita sus dimensiones iniciales. Y la restituye a su marco divino. *El hombre es quien hace descender sobre la Tierra a la verdadera Torá celeste, no revelada.* Pero además completa la obra divina, la Revelación que no fue más que fragmentaria. Esta *Torá* completa, *que el hombre ha reconstituido*, es divina, por su origen y su perfección... "La *Torá* no se dio a los ángeles!... fue concedida al hombre, a quien corresponde desde entonces trabajada y construirla a su gusto. Es el hombre quien decide el modo de su aplicación."⁵⁴ Otra función de la *Torá* oral respecto a la *Torá* escrita es que "no sólo controla" sino que también "limita sus poderes.""

Para justificar la superioridad de la *Torá* oral el citado rabino escribe: "Esta es una de las paradojas presentes en el judaísmo: la *Torá* oral, interpretación de la *Torá* escrita, *jes anterior a esta última!* En el momento de la Revelación, la *Torá* oral se hallaba virtualmente comprendida en la *Torá* escrita; gracias a las deducciones lógicas, el hombre pudo conseguir reconstruirla en su estructura original... Se puede sostener sin problemas que la *Torá* oral es anterior a la *Torá* escrita y que la contiene.' ¿Por qué tuvo lugar, entonces, la Revelación del Sinái? Muy sencillo: "La *Torá* oral había adquirido tal expansión que su autor -el propio Dios- sintió la necesidad de reducirla a la medida

53 Disminución, empequeñecimiento, concentración.

54 Safran, ob cit , pp. 45-47, 103 y 123

55 ¡bid., p. 64.

56 pp. 61 y 63

del hombre."⁵⁷ ¿Por qué es necesaria la *Torá* oral si la *Torá* escrita fue revelada por el mismo Dios? Por otra razón elemental: "Su fijación [la de esta última, F.R.C.] se hizo, es cierto, en un momento único, el de la Revelación, pero este hecho no impidió que quedara menguada", pues la escritura limita." "La *Torá* escrita, continúa Safran, no fue condenada a la rigidez porque iba acompañada de la *Torá* oral, de una explicación verbal dada por el propio Dios."⁵⁸ Esto último no pasa de ser una frase dado que el papel de Dios en la elaboración de la Ley Judía es no sólo nulo, sino que como hemos visto, debe incluso subordinarse a ella. El principio talmúdico "*La Torá no está en el cielo*", es por demás elocuente.

El rabino Kook dice que "el desarrollo de la *Torá* oral constituye la propia vida del pueblo de Israel", en razón de que "el espíritu de santidad afluye permanentemente hacia la comunidad de Israel."⁶¹ Por su parte Safran observa que es mediante la *Torá* oral que Dios "ha infundido en nosotros [los judíos, F.R.C.] la vida eterna." Es importante destacar que la vida eterna la consigue el pueblo judío a través de la *Torá* oral que él mismo creó, cuya jerarquía es tal que "la *Torá* oral es lo que hace a Israel el pueblo de la Biblia.(!) La *Torá* escrita, obra divina, le ha sido revelada, pero, como toda revelación, es parcial: y a Israel le corresponde completarla, con la *Torá* oral, remontándose hasta las fuentes de la *Torá* escrita."⁶³ Esta sólo "subsiste en la vida práctica gracias al pueblo de Israel. Porque, en efecto, sólo la Ley oral permite comprenderla y aplicarla." Asimismo, "el 'texto escrito' se hace 'sagrado' por la santidad que le confiere el piadoso 'copista', *sofer*,

57 Ibid., p. 61.

58 'bid., p. 61

59 ibid., p. 61.

60 Ibid., p. 123.

61 Harav A. Y. H. Kook, *Orot Hakodeche*, I, p. 356 y III, p. 359, Jerusalem, 1963, cit. por Safran, ibid., p. 290.

62 Safran, ob. cit p. 248.

63 Ibid., p. 50.

64 Ibid., pp. 47-48.

en el momento de la transcripción."⁶⁵La superioridad de la Ley oral se explica porque más aún que la *Torá* escrita, "la *Torá* oral encarna el destino de Israel."

Veamos en primer lugar la posición que ocupa el *Talmud*:

"El que lee la Biblia sin la *Mishná* y sin la *Guemará* "es semejante a uno que no tuviese Dios." (*Sefer Chufare Zedec*, 9)

"Es preciso no mantener relación alguna con el que tiene la Biblia en sus manos pero no el *Talmud*." (*Sefir Zadha Kemach*. 77, c. 3)

"Aquéllos que se dedican a leer la Biblia ejercitan una virtud por la que serán premiados; pero, no obstante, aquéllos que se dedican a estudiar la *Guemará* ejercitan la más grande de las virtudes." (Tratado *Ba'a Metsia*,⁶⁸ 33 a)

"La Sagrada Escritura se asemeja al agua, la *Mishná* al vino y la *Guemará* al vino aromático." (Tratado *Soferim*, XV, 7, 13 b)

"No existe nada superior al sagrado *Talmud*." (Tratado *Mizbéaj*, cap. V)

"En el cielo hay tantas escuelas como sobre la Tierra, *en las cuales Dios se dedica asiduamente al estudio del Talmud*." (Tratado *Jalqut*, 159 e)

"Desde la destrucción del Templo el Señor no juega ya con el Leviatán; *en lugar de esto instruye a los escolares en el Talmud*." (Rabino Simeón Haddarsan)⁶⁹

65 Ibid., p. 52. (Sobre este punto ver *Shulján Aruj. loere Deah*, 281)

66 Ibid., p. 48.

67 Segunda parte del *Talmud* que realiza la exégesis y el comentario de la *Mishná*. "Todo lo que contiene la *Guemará de Babilonia* es, según *Maimónides*, obligatorio para todo Israel." (Cfr. Schallman, oh. cit., p. 73)

68 Segundo libro de *Neziqim*, una de las seis Órdenes (*Sedal-int*) de la *Mishna*.

69 Tratado *Jesaiaj* (Isaías) 50 d.

"La *Torá* escrita y el *Talmud*, punto de partida y punto de llegada provisional de la *Torá* escrita, forman una unidad viva. Pero la vida de los dos *Torot* que les unifica se expresa 'por la boca' de aquéllos que la enseñan. Esta enseñanza recibe el nombre de *Talmud-Torá*. El *Talmud* hace de la *Torá* escrita una *Torá* oral; porque la contiene. Todavía en nuestros días, los maestros tradicionales enseñan la Biblia por medio de citas talmúdicas, y la conocen ya asimilada y transformada por el *Talmud*.""

"En cuanto al *Talmud*, reconocemos su superioridad absoluta sobre la Biblia de Moisés."

"El *Talmud*... caracteriza la psicología judía de un modo tan sutil como sorprendente."⁷²

"Lo que es el judío, lo que será, se lo debe al *Talmud* en gran parte, o, más bien, al espíritu que lo produjo. En tanto que haya judíos y un judaísmo, el *Talmud* conservará su valor histórico, porque ha moldeado la vida y el carácter de aquéllos. Podéis negarle al *Talmud* su valor permanente, pero no le podéis negar su influencia permanente."⁷³

"En el fatídico transcurrir de los siglos hubo naciones que engañadas por las luchas de las religiones o de las razas, imaginaron que el *Talmud* es un cementerio abandonado, un jardín cubierto por la pátina del olvido, extraño a toda actividad humana. Olvidaban que, en las cinco partes del mundo, tres veces por semana, los judíos, millares de judíos, recorren sus páginas y adquieren nuevas enseñanzas, nuevos ánimos. De estas lecturas minuciosas, hechas a la luz del día, nacen otras esperanzas que aclaran el horizonte sombrío. En esta lectura, repetida desde hace siglos, tres veces por semana, es donde reside el secreto de la inteligencia judía y de la aplicación del espíritu judío al servicio de la causa única: la causa divina."

70 Safran, *oh. cit.*, p. 54.

71 *Archives Israelites*, número 25, p. 150, París, 1864.

72 *Allgemeine Zeitung des Judentums*, No. 45, 1907.

73 Israel Abrahams, *taieurs permanentes du Judaïsme*, pp. 100-101, París, 1925.

74 Auguste d'Esagoy, en *Revue Juive de Genève*, p. 370, Ginebra, mayo de 1936.

del Estado de Israel es, reitera Lerner, "de inspiración religiosa. Tiene su punto de partida en los Diez Mandamientos, en las Escrituras, en el *Talmud* y en las codificaciones posteriores ya citadas."⁸¹ Por ello, el ex-presidente del Congreso Judío Mundial, Nahum Goldman, observa que la religión y el Estado de Israel se hallan "tan intrincadamente unidos que casi resulta imposible separarlos."⁸² Esto es lógico ya que la religión "no puede renunciar a su dominio sobre el pueblo judío. Su éxito o su fracaso sólo tienen un único contexto [el pueblo judío, F.R.C.] Y de ahí que la intervención de la religión judía en la política no sea fruto de la antojada iniciativa de un rabino sediento de poder ni tampoco un error, sino un acto forzoso, expresión de una esencia.'

Y adviértase que la religión judía permanece inalterable y que los comentarios rabínicos que se agregan a sus textos clásicos no tienen como propósito introducir modificaciones sino reafirmar su naturaleza. "Los fieles, dice Misrahi, no pueden añadirles ni quitarles nada, sea lo que fuere. La *Tora* puede ser oficialmente comentada, pero sólo en el *Talmud* de Babilonia (o de Jerusalem) y no más allá de los últimos comentarios de Rashi."⁸³ Al respecto observa el escritor israelí Ieoshúa, que "sorprende ver hasta qué punto la religión judía consiguió incluso en Eretz Israel, bajo soberanía judía, conservar intacta su esencia."⁸⁵

También es comprensible que predomine en Israel la postura del rabino Jazón Ish (Ieoshúa Kerlitz), el cual, según Uñe' Simon, "representa el punto de vista extremista entre los religiosos, que es el que impera en gran medida en el mundo de las *ieshivot*" y que se está imponiendo igualmente en el ámbito de la educación religioso-

81 Ibid., p. 13.

82 N. Goldman, *Ochenta años de sionismo*, en *Dispersión y Unidad*, aros. 24-25, p. 18, Jerusalem, 1978. En dicha revista colaboran los principales exponentes del judaísmo y del movimiento sionista, entre ellos los más reputados intelectuales de Israel. De ahí la capital importancia que poseen los juicios vertidos en ella.

83 A. B. Ieoshúa. *El exilio. La solución neurótica* en *Dispersión y unidad*, nros. cit., p. 34.

84 Robert Misrahi, *Mesianismo laico*, p. 51, ed. Pardés, Bs. As., 1982.

85 Ieoshúa, ob. cit., p. 42.

86 Seminarios rabínicos.

sionista.' La calificación de extremista a la posición del rabino Ish. es improcedente ya que ella encarna la concepción religiosa tradicional: la sumisión completa a la Ley Judía. Con relación a esto expresa Simon: "En su libro *Sobre los problemas de la fe y de la seguridad* editado en Jerusalem en el año 5714⁸⁸, dice: Y todo quien no le imponga a su corazón ese fundamento (el del absoluto acatamiento del juicio de la *Torá*), de nada le valdrá su estudio y su aplicación a adquirir hábitos correctos, porque cada vez que entre en conflicto con su prójimo, seguramente cederá a sus impulsos naturales y éstos, por buenos que sean, chocarán a menudo con la *halajá* providencial, y siendo errado su juicio, su comportamiento terminará en el yerro y el pecado' (pág. 23) A estar pues, a dicho autor, el camino recto consiste en el total sometimiento al juicio de la *Torá*, que sobreviene con el hábito de cumplir los preceptos y de estudiar la *Tora* día y noche. Esa costumbre terminará por convertirse en una segunda naturaleza, y en una especie de 'inclinación personal y libre' que terminará por estamparse en el alma del judío piadoso. El estudio, por su parte, le terminará brindando al judío el conocimiento del Dios que ordena, por un lado, y la conciencia de sus preceptos por el otro.'" Es de hacer notar que dicho rabino -según nos informa Safran-, junto con rabí Meir ha-kohen de Radine (1838-1933), es la más "ilustre autoridad en materia halájica que ha habido en las últimas decenas de años", así como "uno de los talmudistas más perspicaces", mereciendo los calificativos de sabio, justo y de "gloria espiritual.'" Debido a tales títulos los judíos "invocan con piedad su memoria."9'

La autoridad de los rabinos, los únicos habilitados para interpretar la Ley, es absoluta. Aunque ya hemos verificado este punto, resulta conveniente, no obstante, agregar nuevos testimonios:

87 Iriael Simon, *Religión. moral y política*, en revista *Dispersión y Unidad*, P^{ros.} 20-21, p.38, Jerusalem, 1978.

88 1954.

89 Simon, ob. cit., p. 38.

90 Safran, ob. cit., pp. 75-76 y 154.

91 Ibid., p. 76.

"El que desprecia las palabras de los rabinos es culpable de muerte."(Tratado *Eruvin*⁹², 21 c. 2)

"Hijo mío, presta más atención a las palabras de los rabinos que a las palabras de la Ley." (Tratado *Gittin*", 57 a)

"Las palabras de los rabinos son palabras del Dios viviente."(Rabino Bechai ben Ascher)⁹⁴

"Si el rabino te dice que tu mano derecha es la izquierda y la izquierda es la derecha, no debes apartarte de su palabra; cuanto más cuando te dice que la derecha es la derecha y la izquierda, la izquierda." (Rabino Rashi)"

-Dios el Señor hace consultar a los rabinos en la Tierra cuando en el Cielo se presenta una cuestión difícil." (Rabino Menajem ben Sira)⁹⁶

"Aquél que quebranta las palabras de los escribas peca más gravemente que aquellos transgresores de las palabras de la Ley." (Tratado *Sanhedrín*⁹⁷, X, 3, 88 b)

"La conversación común de los rabinos ha de respetarse igual que toda la Ley." (Tratado *Midrash Mishlé*⁹⁸, 1)

"El temor del rabino es el temor de Dios." (Maimónides)⁹⁹

"El que contradice a su rabino o maestro, riñe con él, rezonga con él, hace lo mismo que si contradijese a la Majestad Divina, riñese con ella, rezongase con ella."(Tratado *Sanhedrin*, 10)

92 Segundo libro de *Moed*, segunda Orden de la *slzná*

93 Cuarto libro de *Nashim*, cuarta Orden de la *Mishná*.

94 Acerca del *Pentateuco*, p. 44, 201, c. 4.

95 Respecto del *Deuteronomio* 17, 11. Rashi son las siglas de Rabí Salomón Isaki, celebre Talmudista del siglo XI, el cual "simplificó de tal modo el estudio de la Biblia y el texto talmúdico que sus contemporáneos llegaron a decir que sin el comentario de Rashi, el *Talmud* habría quedado como un palacio sin llave. Rashi fue el maestro de la hermenéutica del *Talmud*". (Cfr. Schallman, ob. cit. p. 155)

96 En la interpretación de los cinco libros de Moisés.

97 Cuarto libro de *Neziqim*.

98 Publicado en Venecia en el año 1543.

99 Tratado *Jad Clasakaj*, I, *Talmud-Torá*, 5, 1.

Misrahi señala que como muchos pasajes de la *Torá* resultan oscuros, "serán el texto literal del *Talmud* y los comentarios de los Rabinos los que tendrán fuerza de... ley."¹⁰⁰ Jazón Ish afirma que la condición para que el judío se ajuste a la Ley, es la subordinación total al magisterio rabínico, ya que "el sabio que se afana por estudiar la *Torá*, la *Guemará*, la exégesis de Rashi y las *Toseftot*^m, la *halajá* y los libros de la misericordia y de la moral, éste tiene segura su integridad y asegurada su rectitud."¹⁰¹ Acerca de la autoridad rabínica señala que "es uno de los principios de la fe que todo aquello que se ha dicho en el *Talmud*, o en la *Mishná*, la *Guemará*, la *Halajá* y la *Agadá*, son palabras que nos han sido reveladas por una fuerza profética: el *Rúaj Hacódesh*", vale decir, el "Espíritu de santidad."¹⁰²

Los Sabios de Sión están dotados del don profético puesto que, como recuerda Safran, "el *Talmud* afirma, a este propósito, que cuando se retiró a los profetas el don de la profecía, fue atribuido a los sabios, a los *faja/ni/n*ⁱ"... Rambam Maimónides, F.R.C.], en la gran 'Introducción' que redactará más tarde para su *Mishná Tbrá*, coloca en el mismo plano al sabio y al profeta y los asimila uno a otro en materia de transmisión de leyes. A los ojos de Maimónides, el filósofo defensor de la razón pura, el verdadero sabio, llega por su propia sabiduría al grado de profeta. (Cf. *Talmud* de Babilonia. *Ba^va Batra*. 12, a; *Zohar*, 1, 7)¹⁰³ Realmente en dicha *Introducción* Maimónides "sitúa a los *jajamim*, a los sabios, en un nivel más elevado que los *nevi'im*, los profetas, puesto que los primeros fundan sus comentarios de la *Torá* en *iyun u-svara*, razonamientos especulativos y consideraciones lógicas. Pero los profetas ocupan un importante lugar en la *Cábala* porque transmiten las tradiciones jurídicas, halájicas, y las refuerzan incluso con sus propias decisiones complementarias. Sin embargo, el

100 Misrahi, ob. cit., p. 52.

101 Comentarios talmúdicos efectuados luego de la clausura de la *Mishná*.

102 U. Simon, ob. cit p. 39.

103 J. Ish, *Kovets Igrot, Igeret* 15, cit. por Safran, ibid., p. 285.

104 "Cf. *TB [Talmud Babli* o de Babilonia, F R.C.] *Yoma*, 9, b; *Bala Batra*, 12, a; *Zohar*, I, 7, b; 183, b; 6, b; cf. también *TB Sanhedrin*, 11, a; *Zohar* I, 238, a; II, 130, In *Tosafot ad Shabat*, 20. b."(N. de A. Safran)

105 Safran, ob. cit., pp. 154 y 295.

razonamiento lógico de los sabios de la *halajá* prima sobre una simple tradición transmitida por los profetas en el caso de que estos últimos no la apoyen en razonamientos de la misma naturaleza lógica."¹⁰⁶

El poder del doctor de la Ley es tan grande que "el maestro actual -manifiesta el Gran Rabino de Ginebra- no está obligado a referirse a una ley escrita por Moisés por orden de Dios o a otra ley escrita en la *Torá* porque se funda en Moisés, que recibió personalmente la Revelación sinaítica. Basta con que tal maestro posea la reputación de 'hombre importante, competente', que se apoye en una Tradición *para que su enseñanza goce del prestigio de una halajá le-Moshé mi-Sinai, de una 'ley revelada a Moisés en el Sinaí'*. Porque la da con conocimiento de causa: él personalmente ha recibido esa misma enseñanza y, luego, la ha verificado con su propia inteligencia. Así, *el testimonio de un maestro competente tiene el mismo valor que una ley escrita*. Claro está que ese maestro tiene derecho al respeto de todos. Pero sobre todo tiene derecho a la deferencia de sus propios discípulos. Y a este propósito, la literatura rabínica y mística abunda en consejos y prescripciones. *El respeto debido al maestro es semejante al que el judío debe a Dios; y la obediencia debida al maestro, semejante a la obediencia debida a la Torá...* Tanto en la *Mishná Torá* como en el *More nevuim*, Rambam [Maimónides, F.R.C.] sitúa bajo el efecto del mandamiento de lo *tassur* [de no apartarse, F.R.C.] las decisiones que hayan tomado y hayan introducido todos los sabios de todos los tiempos', como Rashi había hecho... Por ello el judío no debe 'sustraerse' a la aplicación de las medidas que los sabios han establecido, por prudencia y en su propio interés. Son la prueba del desvelo de los sabios por el pueblo. El israelita es invitado a observarlas con el mismo rigor que los *mitzvot* de la propia *Torá*, aunque hayan sido definidas por la inteligencia humana; son queridos por Dios puesto que hizo a los hombres donación de esta inteligencia. *Los judíos son obligados a mostrar confianza a sus sabios. a cultivar lo que la Mishná denomina la emunat jajamim, 'la fe en los sabios '•"107*. Éstos incluso "gozan de una más amplia autoridad que

106 Ibid., pp. 284-285.

107 Ibid., pp. 130-131.

las 'palabras de la *Torá*' escrita"¹⁰⁸, por lo cual "el sabio que estudia la *Torá* con piedad y modestia, como un discípulo ante su maestro, respetuoso respecto al pasado, podrá 'decidir' en cualquier momento una innovación 'en la *Torá*', según su juicio y de acuerdo con su época.""" Esta enorme autoridad que permite que el rabino interprete al mismo Dios, impide, como tuvimos ocasión de comprobar, que Éste pueda interferir de alguna manera dado que "cuando un doctor de la Ley trata de imponer su propia interpretación a sus colegas, a pesar de su juicio personal, y *consigue que el cielo mismo apruebe sus puntos de vista, sus adversarios pueden recurrir in extremis a un principio inscrito en la propia Torá, según el cual 'la Torá no está en el Cielo' .',*110

El título que reciben los grandes rabinos es altamente significativo: "padres del mundo."^{5,111} Y ciertamente que los sabios de Israel actúan corno tal. En ese sentido cabe recordar lo dicho por Rabí Simeón ben Yohai: "He visto personas superiores y son pocos. Si hay mil, yo y mi hijo (Rabí Eleazar) somos de ellos; si hay cien, yo y mi hijo somos de ellos; si hay dos, esos somos mi hijo y yo... *Yo podría absolver al mundo entero desde el día en que nació; y si mi Dijo Eleazar está conmigo, yo podría absolverlo desde el día en que el mundo fue creado.*" Safran., califica de "certera" la afirmación del nombrado, del que dice que "encarna el ideal cabalístico", y agrega que sería una ingenuidad "reprochar a Rabí Simeón su orgullo" puesto que se oponía al hombre orgulloso y tampoco podría objetársele falta de respeto hacia los demás en razón de que se había expresado en forma condenatoria con los que ofenden al prójimo." También el famoso rabí Hillel. "cuya humildad

108 ibid., p. 64.

109 'bid., p. 99. Ver sobre ello *Talmud de Jerusalem: Peal'*, 2; *Meguilá*, IV 1 y *Haguigá*, 1. 8.

110 Ibid., p. 123.

111 p. 288. "Puesto que el orden del universo -dice significativamente Sanan- se funda en el orden de la *Torá*, el dueño y maestro de la *Torá* queda así convertido en DUEÑO y maestro del universo: lo conoce, *dispone de él*, realiza milagros en él y *le conduce al destino que el Creador prescribió para él en el momento de los primeros acontecimientos.*" (Ibid., p. 227)

112 "*TB Suka*, 45, b; *Sanhedrin*, 97, b; cf. *TB Shabat* 33, I); *Zohar*, I, 219, a; *Zohar Hadctch*, 19; 26; *Hacmatot*; *Zohar Hadache*, *Vayera*, 26." (N. de A. Safran)

113 Safran, ob. pp. 147-148.

ha entrado en la leyenda", sostuvo nada menos que "Si yo estoy aquí, todo está aquí."¹¹⁴

El doctor de la Ley no es únicamente sabio y profeta sino también santo: "El bien no es sino la *Torá*"⁵... 'Las obras del Santo, bendito sea, son las palabras de la Escritura Santa'. La propia divinidad se identifica con la *Torá*. Así, el hombre que penetra los misterios de la *Torá* tiene derecho a imaginar que ha penetrado en la vida interior de Dios.'¹¹⁶ Por ello, el rabino no es sólo santo sino el bien mismo y puede decirse, como afirman los sabios hebreos, que "EL BIEN NO ES MÁS QUE EL TZADIC."⁷ Esta deificación del rabino es una nueva prueba de cuál es realmente el concepto judío de la divinidad.

Siempre ha existido, y sobre todo en la actualidad, un considerable número de judíos que se muestran indiferentes ante la religión o que han abandonado su práctica. Sin embargo, al contrario de lo que sucede con los renegados de otras creencias, ello no incide en la conducta de los mismos por el carácter atípico de la religión hebrea que, lejos de fijar pautas destinadas a refrenar las tendencias negativas del individuo en aras de un ideal ético superior, no sólo justifica el comportamiento antisocial e inmoral de los judíos respecto a los *goím*¹, así como sus objetivos de dominación mundial -que provienen de sus instintos raciales-, sino que, más aún, *los eleva a la categoría de normas obligatorias*. De resultados de

114 Ibid., p. 148.

115 *Ayot*, VI, 3; *TB Berahot*, 5, a; *Zohar*. 1, 242 b; 11, 117, b; cf. *TY Rosh Hashaná* 8." (N. de A. Safran)

116 Safran, *oh. cit.*, p. 222. "*El veit ha midrashe* [la 'casa de estudio', F.R.C.] es considerado como 'un lugar santo'; no porque en sí mismo lo sea o porque haya sido proclamado por Dios como tal, sino porque la actividad de santificación ejercida por el *Talmud jajam* atrae hacia allí la presencia divina, provisionalmente, durante todo el tiempo que dura tal ejercicio." (Ibid., p. 43) *lihnid jajam* significa "discípulo del sabio." "A pesar de la independencia que se les reconocía, éstos últimos [los *talinideijamin*, F.R.C.] reciben siempre el apelativo de 'discípulos de los sabios', porque el respeto que merecen, está en función de su calidad de transmisores de la Tradición." (Ibid., p. 43)

117 *Talmud de Babilonia*. Yoma 38 b, Haguigá, 12, a 115, 118, b, 229, b.

118 No-judíos.

esto, el comportamiento social del judío indiferente o ateo es idéntico al del judío religioso.

Es decir que el judío no necesita de la religión para actuar del modo en que lo hace. Pero sería un error desdeñar la función educativa y unificadora de la misma, puesto que refuerza, como hemos señalado, los caracteres innatos de aquél, y reafirma a través de los siglos las metas históricas del judaísmo, cuya unidad contribuye a garantizar. Por otra parte, la simbiosis entre la comunidad hebrea y la religión, posibilita que ésta ejerza su influencia sobre los indiferentes y ateos por medio de la herencia y de hábitos milenarios.

Los judíos ateos asumen respecto a la religión judía una posición enteramente diversa a la de los ateos no-judíos. Éstos se muestran adversarios irreductibles de cualquier credo y no ocultan incluso su odio contra todo tipo de religiosidad, pero el judío ateo si bien rechaza, desde luego, la creencia en Dios y niega el carácter divino de la Ley hebrea, tiene a ésta en alta estima por considerarle un producto del pueblo judío, que expresa su ética y sus finalidades históricas, reconociéndole además, como lo hace Misrahi, haber cumplido un rol insustituible en la historia judía. "Aún los sionistas ateos, manifiesta Rosenak, no pudieron sino tornar en serio la Biblia. lo cual los enfrentaba con el 'problema' de Dios. Incluso los más explícitos rebeldes contra la tradición bíblica y talmúdica explicaron su posición como protesta contra las distorsiones hiperespiritualistas' o legalistas' de la *Torá*, y habitualmente reclamaron el 'retorno' a su 'esencia' prístina. A veces libraron una amarga lucha contra las 'tradiciones' normativas del pasado, pero vieron su mundo espiritual como definido por el encuentro con *esos* términos."

Alexander Donat, el autor de *El Reino del Holocausto*, escribe: "Soy judío. No oro a Dios. No creo en Dios. ¿Soy acaso judío? Sí. Lo soy. Lo soy con todas las fibras de mi ser. Y precisamente porque soy

119 Michael Rosenak, *Educación hacia la identidad judía. Lineamientos teóricos*, en *Dispersión y Unidad*, nros. 24-25, p. 161, Jerusalem, 1978. El subrayado es del original.

judío, niego a Dios."¹²⁰ Pero inmediatamente sostiene que "para mí, el judaísmo es la concepción más excelsa de la justicia personal y social, pero al mismo tiempo la concepción más realista y como tal la fuente del idealismo y de las aspiraciones más nobles de todos los pueblos y todos los tiempos. Su tradición y el tesoro de sus leyendas, tan hermosos ambos; su poesía y su melodía, son sólo la expresión estética exterior de aquella suprema verdad vital. Su 'Libro de los Libros' está colmado de una armonía y de un ritmo que atañe tanto a lo más profundo como a lo más sublime del espíritu humano. 'Éste es el libro de la historia del hombre' (*Génesis*, 5; 1), síntesis de la búsqueda de Dios por generaciones enteras, acumulación de la sabiduría del pueblo de Israel, experiencia y genio nacional, epopeya de la vida maravillosa de nuestro pueblo. En todas las sistematizaciones de los valores espirituales no se hallará una obra más elevada que los grandes principios del judaísmo, habiendo sido ellos los que fecundaron y alimentaron todos los ideales religiosos y sociales del mundo occidental."¹²¹ Después de propiciar "un judaísmo revolucionario, un judaísmo humanista, ateo", manifiesta que "aceptamos nuestro magnífico y glorioso legado contenido en la *Torá* y en las Sagradas Escrituras, lo proseguimos."⁵¹²²

Robert Misrahi, destacada personalidad del judaísmo, tras sostener que "no creo en el Dios de las Escrituras -una creación simbólica, en mi opinión- y sin embargo soy judío",¹²³ efectúa un acertado análisis de la verdadera naturaleza de la religión de Israel: "La religión judía no crea al pueblo judío, sino a la inversa: el pueblo crea a la religión... Por eso la interpretación literal y religiosa del Texto cual si fuese la Voz misma que llega de lo Alto nos parece un *empobrecimiento*. En realidad, es el propio judío quien a lo largo de su historia y de sus luchas por existir ha producido el extraordinario monumento cultural que es la Ley... El Texto posee valor de legislación fundadora en el terreno ético, político y metafísico, y esto equivale a decir que el propósito y la función del

120 A. Donat, *tina voz de entre las cenizas. Peregrinaje en busca de Dios, en Dispersión y Unidad*, nros. cit., p. 196.

121 *Ibid.*, p. 197.

122 *Ibid.*, p. 203.

123 Misrahi, *ob. cit.*, p. 14.

Texto consisten, con absoluta evidencia, en estructurar, desarrollar y motivar un pueblo en el origen de su historia."¹²⁴ Por eso la Ley "no es el *origen primero* y trascendente del pueblo judío, sino el *instrumento* de la existencia estructurada de este pueblo como tal, y debido a su condición de instrumento constituido lentamente por los combates, los trabajos y las creaciones de los propios judíos para organizar y orientar su vida social durante cierto tiempo, se puede decir que el Texto es una herramienta forjada por los judíos para ellos mismos y que debido a ello se presenta como el *origen segundo y mediatizado* de su existencia política. Pero la última fuente de la existencia del pueblo, el último origen de realidad política, es el propio pueblo judío. Él pues, y no la Ley, es el origen y la fuente de su propia existencia."¹²⁵ Pero la Ley es, no obstante, "la más rica obra cultural que el pueblo judío haya producido como espejo donde se expresa y, a la vez, como instrumento del que se vale."¹²⁶

Misrahi sostiene que la Ley debe ser interpretada simbólicamente para ser comprendida: "Esa riqueza polisémica (de varias significaciones)¹²⁷ de un texto cuyo alcance universal afirmamos y

124 Ibid., pp. 54-56. El subrayado es del texto.

125 Ibid., p. 58. *Los subrayados corresponden al original.*

126 Ibid., p. 59.

127 Los judíos poseen cuatro métodos para el análisis de los textos bíblicos: la interpretación simplista y literal, la analógica, la homilética y la esotérica. (Véase Barylko, ob. cit., p. 12) "El libro bíblico. dice éste, no explica; narra, describe. Pero detrás de esa narración late el misterio divino *del* cómo y el por qué... Hay pues, en la Biblia misma, momentos que invitan a la reflexión esotérica, sugiriendo la existencia de dos planos: el visible y el invisible. Sobre el primer plano, principalmente, se desarrolló el judaísmo consolidando la Ley escrita (La Biblia) y luego la Ley oral 'el *Talmud*, entre los siglos I y VI) Sin embargo chispazos esotéricos abren brechas en los distintos textos, sobre todo en la *nüdrash* (exégesis, narrativa, alegórica) donde brotan y cobran cuerpo en forma de leyenda dudas y escepticismos, para explicar míticamente lo aparentemente inexplicable." (Ibid., pp. 11-12) En rigor la Cábala afirma que el misterio abarca la totalidad del texto. (Ver Safran, ob. cit., p. 224) "Los misterios contenidos en la Escritura -se lee en el *Zohar*. III, 52, a-, con los cuales fueron creados todos los mundos. *Sólo podían descender a la Tierra camuflados*. porque el mundo material no puede soportar el brillo de todo aquello que es inmaterial. *el sentido literal de la Escritura no es sino el camuflaje*: y desgraciado de aquel que considere este camuflaje como la Escritura misma." (Ibid., p. 224) En la interpretación de esos misterios se funda el esoterismo hebreo que ha sido "una corriente subterránea e informal en el judaísmo más antiguo y en toda su evolución posterior"(cfr. Barylko, ob. cit., p. 12) y que cristalizó en el movimiento cabalístico de los siglos XII-XIII. La importancia de la Cábala dentro del judaísmo es tal, que su libro básico, el *Zohar* -escrito por Moisés (el Sem Tov) de León, de Guadalajara, en 1280/1286-, fue "santificado por las generaciones sucesivas aunque

acerca del cual sabemos que expresa, no una realidad objetiva, sino la vida cultural de un pueblo que hace su historia interpretándola, será tanto más profunda cuanto mejor podamos deducir de él *metáforas*." Con relación a los conceptos de Jerusalem, Dios y Sión, después de recordar que para los judíos "todo aquello que se relaciona con Jerusalem es realmente simbólico", dicho autor efectúa una aguda indagación de diversos pasajes bíblicos donde se muestra la similitud entre las figuras utilizadas para representarlos, y arriba a la conclusión de que "se podría formular la hipótesis de que en la Biblia Dios es, simplemente, el símbolo de Jerusalem" y que ésta es además de la ciudad de Sión, *el propio pueblo judío*. Por tanto, cuando la Ley se refiere a Dios en realidad habla del propio pueblo judío."

Partiendo de una postura similar a la de Misrahi, Donat proclama la necesidad de abandonar la creencia en Dios reemplazándola por la Ley judía. Lejos de entrañar ello una violación de ésta, el nombrado sostiene que responde a su espíritu. "Estoy penetrado, dice, por el sentimiento de que quedo enmarcado en la tradición judía. Abrigo la convicción de que quien tiene mayor erudición que yo en los textos, hallará más de un versículo que abone mi tesis. 'Examínala una y otra vez, porque ella lo contiene todo', dijeron de la *Torá* nuestros antiguos Sabios (*Avot*, 5; 22) Limitémonos a un solo versículo: 'La interpretación talmúdica de *Jeremías*, 16: 11: *a mí me abandonaron y mi Torá no guardaron*; es: «Ojalá me hubiesen abandonado a mí y guardado mi *Torá*» (*Pskita* de rabí Cahana) Eso significa que puestos en esa disyuntiva sería preferible obrar conforme a la *Torá* antes que creer en Dios'. (E. From, *Y fuisteis como dioses*, en inglés, pág. 40)"¹³¹

nada tuvieran que ver con la Cábala misma. Se volvió libro central del judaísmo como totalidad, más allá de cualquier corriente de pensamiento específico" (Ibid., p. 25), hasta convertirse en 'el tercer libro canónico junto a la Biblia y al Talmud.- (Ver I. Tischbi, *Fragmentos del Zohar*; p. 36, Jerusalem. 1969; cit. por I3arylko, ibid., 26) Aunque las conclusiones de Misrahi son *formalmente* heterodoxas, su interpretación simbólica se nutre, como puede apreciarse, en la más antigua tradición judía.

128 Misrahi, ob. cit., p. 61.
129 Ibid., p. 61
130 Ibid., pp. 61-65.
131 Donat, ob. cit., p. 204.

La posición de los nombrados no es arbitraria sino que implica el reconocimiento formal de la auténtica naturaleza de la religión hebrea. ¿Acaso uno de los prohombres del judaísmo moderno, Ajad Haam, no ha concebido a Dios "como significando el espíritu del pueblo en sus `más altas manifestaciones normativas?"¹"

Aunque descartásemos la interpretación de Misrahi sobre el significado metafórico de la *Torá*, es innegable que en ésta predomina la relación contractual entre el pueblo judío y Dios, que no condice con una auténtica creencia teísta. Por otra parte, un análisis detenido de los textos talmúdicos y cabalísticos confirma sus conclusiones, poniendo en evidencia que en el fondo la divinidad no es sino el pueblo judío. En dichos textos se advierte la evolución sufrida por la idea de Dios sustentada por los hebreos. Kadmi-Cohen describe esta evolución en los siguientes términos: "La idea de Dios, la imagen de Dios, tal como se refleja en la Biblia, pasa por tres estadios muy distintos. Primero, es el Ser Supremo sediento de sangre, celoso, terrible, guerrero. Las relaciones del hebreo con su Dios son relaciones de inferior a superior, que se teme y se trata de calmar. Segundo, las condiciones comienzan a igualarse. El pacto entre Dios y Abraham desenvuelve todas las consecuencias, y las relaciones llegan a ser, por decirlo así, contractuales. En la *Agadá* talmúdica, los Patriarcas entablan con el Señor controversias y debates judiciares. La *Torá* y la Biblia intervienen en esos debates, siendo la intervención preponderante. En el litigio entre Dios e Israel, Dios pierde a veces el pleito."¹³² La igualdad de las partes se afirma. Finalmente, el carácter sustancialmente divino de Dios se pierde llegando a ser Dios como un ser ficticio. Esas leyendas mismas, para quien conoce el espíritu agudo de sus autores, producen la impresión, *que ellos como sus lectores o sus oyentes, consideran a Dios como un ser ficticio, y la*

132 Rosenak, ob. cit., p. 161.

133 Incluso en la primera etapa donde aparentemente los judíos eran esclavos de Yavé, el padre de las doce tribus, Jacob, luchó nada menos que con él y salió vencedor. Por lo cual el Angel que representó a Dios en el combate, cambió su nombre por el de Israel, que significa "batallar con Dios" (Cfr. Schallman, ob. cit. p. 91): "No se dirá más tu nombre, Jacob, sino Israel: porque has batallado con Dios y con los hombres y has vencido " (*Gén.* 32.28) ¿Qué visión de la divinidad puede tener un pueblo que lleva orgullosamente un nombre semejante?

divinidad, en el fondo, bajo el ángulo de una personificación, de una simbolización de la raza."13'

"La palabra *Israel* -dice Schaya- significa tanto el hombre 'que lucha con Dios' como también 'santidad' o 'sabiduría' divina. ISRAEL ES POR LO TANTO EL NOMBRE DE DIOS QUE EXPRESA NO SÓLO SU MANIFESTACIÓN TERRENAL EN LA FORMA DEL PUEBLO ELEGIDO, sino también la revelación simultánea de sus dos aspectos, el 'sagrado' y el 'sapiente', que dominan el alma de este pueblo. «Dijo el Rabí José: 'Dios llamó primero a Israel <santo> (*kadosh*), como está escrito: <Pues eres un pueblo> santo <(*kadosh*) ante YHVH tu Dios> (*Deuteronomio*, 14:2) Luego los llamó <santidad> (*kadosh*) como está escrito: <Israel es la santidad (*kodesh*) de YHVH, la primicia de los frutos> (*Jeremías*, 2:3) ¿Cuál es la diferencia entre los dos términos (<santo> y <santidad>)?" Dijo el Rabí Abba: 'La santidad es lo más alto de todo' (la que emana de Dios, pues se la llama la 'primicia de los frutos de su cosecha'. Su primera emanación: *jojmá*, 'sabiduría' suprema), pues así hemos aprendido que *cuando todas las santidades se combinan, se las llama <santidad> y todo* (lo que ha emanado y es <santo> en su esencia pura) se junta en ese lugar (o estado divino) que es llamado <santidad> (o <sabiduría>)' Dijo el Rabí Eliezer: '*El principio y el fin de todo está comprendido en la <santidad> y la suprema sabiduría. (Jojmá, de la cual emana todo y a la cual todo vuelve) es llamada <santidad>...'»* (*Zohar; Ha'azinu*, 296 b, 297 a)" ¹³⁵ En otros términos, Israel no es únicamente un "pueblo santo, la santidad misma y la personificación de la sabiduría divina, sino que es Dios puesto que *"el principio y el fin de todo está comprendido en la 'santidad' y la suprema sabiduría (tojmá, `de la cual emana todo y a la cual todo vuelve')* es llamada '*santidad*' Por ello no es Dios sino el pueblo judío quien santifica la tierra: "el judaísmo -expresa Safran- no concibe ni tiempo ni lugar sagrado. *Es el hombre, y en este caso Israel, quien santifica el tiempo y la tierra*, mediante la aplicación de los *mitzvot*, en tanto que mantiene una relación con el tiempo y con la tierra. Y ésa

134 Kadmi-Cohen *Nomades. Essai sur l'ame juive*, p. 138, ed. Librairie Félix Alean, París, 1929.

135 Schaya, *oh. cit.*, p. 170.

es la razón de que le hayan sido promulgados los *mitzvot*."" Zeitlin observa que, a diferencia de los demás pueblos que se crean "símbolos de lo sagrado", el judío es "*totalmente un símbolo de lo divino*."¹³⁷ Se entiende, entonces, que Barylko se atreva a afirmar que "el exilio de este pueblo [el hebreo, F.R.C.] *se torna expresión de lo divino PERDIDO EN EL MUNDO DE LA MATERIA*. La redención judía está ligada a la redención de la santidad superior... es parte del drama de la historia -si se me permite la expresión- de Dios mismo. ISRAEL EN EL EXILIO EQUIVALE A DIOS EN EL EXILIO. Dios ha elegido a Israel para expresar su drama cosmológico."¹³⁸

La primera letra de YHVH, *Yod*, cabalísticamente posee el valor numérico de diez y es el "ideograma sagrado de la unidad indiferenciada de las diez *Sefirot*",¹³⁹ vale decir de las "emanaciones o manifestaciones de las cualidades o atributos que, según la Cábala, están latentes en el *Ensof*",¹⁴⁰ en la divinidad. Y no es mera coincidencia que dicha letra "REPRESENTA TAMBIÉN AL YEHUDI, AL JUDÍO."¹⁴¹

Ahora bien, la constatación de que Yávé es sólo un símbolo que personifica al pueblo judío es, por cierto, un dato de suma importancia, pero constituye una explicación incompleta que oculta la real trascendencia de la cuestión. ¿Por qué ese pueblo se valió nada menos que de la imagen de Dios para definirse? Porque a través de ese símbolo consagró su autodivinización: el pueblo judío ocupó el sitio de un Dios para él inexistente, asumiendo sus atributos. De esta concepción resulta la idea de pueblo elegido -autoelegido- destinado a dominar el mundo.

136 Safran, ob. cit., p. 204.

137 Leon Dujovne, *Hilel* p. 7, Biblioteca Popular Judía, ed. por el Ejecutivo Sudamericano del Congreso Judío Mundial, Bs. As., 1967. La obra de Zeitlin, expresa Dujovne, "ocupa en la historia de la vida y las creaciones intelectuales judías de los últimos tiempos un puesto singularísimo." (Ibid., p. 7)

138 Barylko, ob. cit., pp. 7 y 34.

139 Schava, ob. cit., p. 180.

140 Schallman, ob. cit., p. 166.

141 Safran, ob. cit., p. 258.

EL PUEBLO "ELEGIDO".

"Si no existiese la *Torá*, el mundo no hubiera sido creado; *si Israel no existiera, el mundo no hubiera subsistido.*" (*Talmud de Babilonia*, tratados *Pessahim*, 68 a, *Shabat*, 88 a y 137 b, *Avoda Zara*, 3 a y *Zohar*, I, 24 b)

"Está escrito en la *Torá*: 'Has interpelado a Dios (*he-emirha*) y Dios te ha interpelado hoy (*hee-marta*) Así como hemos jurado al Santo, bendito sea, que no le cambiaríamos por otro Dios y *Él nos ha jurado que no nos cambiaría por ninguna otra nación.*" (*Talmud de Babilonia*, *Guitin*, 57 b)'

"Si no hubiera sido conocido por el Santo, bendito sea, que Israel confirmaría esa alianza [rota por los hombres representados por Adam, F.R.C.] sobre el Monte Sinaí, *el mundo no hubiera subsistido.*" (*Zohar*, I, 56 a)

"Vosotros seréis para mí un reino de sacerdotes y una nación santa." (*Éxodo* 19, 6)

"Los judíos son el corazón del mundo." (Iehudá Haleví)'

"*El inundo ha sido creado sólo por causa de los israelitas; ellos son el fruto, los restantes pueblos, en cambio, sólo una cáscara vacía. Por consiguiente, podemos decir que *fí/era de los israelitas no existen en absoluto otros pueblos, ellos son todos cáscaras vacías.*"(Rabino Jeshaj a)3*

1 Safran, ob. cit. p. 88.

2 En su libro *Cuzarí*, que goza de gran prestigio entre los judíos. (Cfr Dujovne, ob. cit., p. 11)

3 *Schene luchot*, 145 c.

"El inundo ha sido creado solamente por causa de los israelitas, y pesar de que esta expresión es completamente clara y explícita, hay que examinarla, no obstante, muy minuciosamente y degustarla propiamente en el paladar; porque es sabido que en ese entonces cuando la Ley fue dada a los israelitas, recibieron mediante la misma todas las

perfecciones, de que carecen completamente los pueblos del mundo porque no quisieron aceptar la Ley." (Rabino Abraham Seba)4

"Así como el mundo no podría subsistir sin los cuatro vientos, *así igualmente no podría existir sin los israelitas.*" (Rabino Aharon)5

"Si no existieran los israelitas tampoco existiría una bendición en el mundo, porque así está escrito *Deuter. 28, 8.* Si no hubiera israelitas tampoco podrían salir nunca las luces del cielo, porque dice *Jerem. 33, 35:* No caería, empero, tampoco una lluvia sobre la Tierra porque así está escrito *Deuter. 28. 12.*" (Rabino Simeón Haddarsan)6

"Así como los seres humanos están por sobre los animales, *así los judíos están por sobre todos los pueblos del inundo.*" (Rabino Abraham Seba)7

"Y Él creó todo ser viviente, *o sea, los Israelitas,* porque ellos son los hijos de Dios, el Altísimo, y sus almas provienen de El. Pero, ¿de dónde provienen las almas de los gentiles? El rabino Eliezer dice: del lado izquierdo, lo que hace que sus almas sean impuras. Por lo tanto, *ellos son todos impuros y se contaminan todos aquéllos que tienen contacto con ellos.*" (Zohar, I, 46 b y 47 a)

"Sólo los israelitas significan algo en este mundo, por eso también son comparados con el trigo; los restantes pueblos, empero, con el tamo." (Rabino Isaac Abrabane1)8

4 *Zeror Jamor*, 106 d.

5 *Maneh*, 19 b.

6 Esto también puede leerse en el *Midrash* 47 a.

7 *Zerorjamor*, 101 b.

8 En la interpretación de Isaías 5, 16; 63 d.

"El Santo habla: Yo he enviado mis profetas no a los idólatras, *que sólo son bestias*, sino a los israelitas, que son seres humanos." (*Midrash kohélet*, 319 d)

"Esta preferencia la tienen los israelitas ante todos los restantes pueblos, como está escrito (*Deuter. 39, 29*) y, mientras entre todos los pueblos del mundo apenas puede ser encontrado un solo ser humano dotado de especial inteligencia y sabiduría, en cambio, entre los israelitas es justamente lo contrario; son todos seres humanos altamente inteligentes y altamente sabios." (Rabino Abraham Seba)⁹

"Cada alma de un israelita tiene a los ojos de Dios un valor mucho mayor y le es mucho más agradable que todas las almas de cualquier otro pueblo en su totalidad." (Rabino Scheftel Horwicz)^m

"Aquél que pega a un israelita, dice el rabino Chanina, procede de la misma manera como si abofeteara el rostro de la Divina Majestad de Dios." (Tratado *Sanhedrin*. 58 b)

"En la época cuando Dios dejó destruir el Templo, Él dijo: Yo consolaré a ellos (los judíos) porque Yo *he pecado*." (Rabino Simeón Haddarsan)"

"Siempre, mientras duró la diáspora, tenían nuestros padres la costumbre de agradecerle a Dios el haberlos hecho nacer judíos... Admitían todos como un axioma indiscutido que la escala de la creación tenía sus grados: los minerales, las plantas, los animales, *los hombres y finalmente, en lo más alto, los udíos.*"¹³

"Los judíos son un rocío divino en medio de los pueblos."¹³

9 *Zeror Jamor*, 131 h.

10 Prefacio a su libro *Sefa*.

11 168 b.

12 Ajad 14amm, *Am Scheidewege*, t. II, pp. 103-104, Berlín, 1923.

13 Jakob Klatzkin, *Probleme des modernen Judentums*, p. 33, Berlín, 1918. Se trata de una fórmula clásica del judaísmo, la cual se basa en *Miqueas* 5, 7 "Y el resto de Jacob será en medio de numerosos pueblos como rocío de Yavé."

"Dios creó el inundo únicamente por causa de los judíos y de la Torá. Si no hubiera habido judíos, no hubiera habido inundo. Dios no existe más que para Israel. no existe para los paganos. En el cielo, hay sinagogas donde Dios está sentado en compañía de grandes rabinos discutiendo de la Halajá... Puesto que Dios es un judío piadoso e intransigente, nada puede tener de común con un pagano. Por el solo hecho de haber rechazado la Torá, éste es físicamente bestial e impuro. Israel es el trigo candeal, los pa^ganos no son más que paja e inmundicias."

"La raza hebrea parece haber sido impregnada desde su origen caldeo y egipcio de la certidumbre poderosa de que la civilización que fundaba *estaba destinada a extenderse irresistiblemente sobre la tierra*. En cualquier época de su historia y cualquiera haya sido el nombre que tomó, en la independencia como en la servidumbre, el hebreo ha proclamado, mediante sus iluminados y sus profetas, que era el pueblo elegido, llamado a regenerar el mundo."

*"Sin la Ley, sin Israel para practicarla, el mundo no sería: Dios le devolvería a la nada... Por lo tanto, el pueblo judío es el pueblo elegido por Dios como depositario de sus voluntades y de sus deseos; es el único con el cual la Divinidad hizo un pacto: es el elegido del Señor... Es el hijo predilecto del Eterno, el que tiene derecho exclusivo a su amor, a su benevolencia y a su protección especial. Los demás hombres están colocados por debajo de los hebreos. Sólo por piedad tienen derecho a la *munificencia* divina, puesto que sólo las almas de los judíos descienden del primer hombre... Esta fe en su predestinación, en su elección, ha desarrollado en los judíos un inmenso orgullo. Llegaron a mirar a los no judíos con desprecio y a menudo con odio cuando se mezclaron, a estas razones teológicas, razones patrióticas."*

14 Ni. Beer en *Die Neue Zeit*, t. II, p. 416, Stuttgart, 1894.

15 Georges Mossé, *L'histoire inconnue du peuple hébreu*, p.175. París.

16 Lazare, ob. cit., pp. 16-17.

"Gracias al judaísmo devino la historia de la humanidad una historia sagrada."

"Dentro de los átomos que constituyen la parte más íntima de nuestra identidad, queda englobada la exigencia de ser distintos, únicos, singulares, diferenciados de la familia de los pueblos... El pueblo de Israel no es como todos: 'Un pueblo que morará solo y que entre los demás pueblos no será contado'. *El concepto de 'ser como todos los demás pueblos' lleva consigo una connotación negativa.*

...*En mi trabajo 'En defensa de la Normalidad' procuré analizar la imperiosa necesidad de subrayar el valor de la normalidad y de oponernos internamente a los conceptos de 'pueblo elegido' y 'pueblo distinto'. Debemos vernos como parte integral de la humanidad, ni inferior ni superior a ella, parte diferente en el sentido de la diferencia corriente existente entre todos los pueblos, las razas, las religiones y las tribus. Debemos adoptar esa posición básica como concepción esencial y terminante, sin peros ni interpretaciones. Y si somos mejores que otros pueblos, que así le determinen los demás, y no nosotros con nuestro ensoberbecimiento...*

Insisto en esa sencilla verdad en toda ocasión y me sorprende constatar hasta qué punto resulta ininteligible para muchos de entre nosotros. Esa es la raíz del mal. Para gran asombro mío, encuentro que numerosos israelíes, incluyendo a *sabras* corrientes, no tienen en claro este concepto tan básico de la normalidad, de la igualdad fundamental entre el pueblo judío y todos los demás pueblos. *Imposible es reclamar insistentemente la igualdad jurídico políticapara el pueblo judío, cuando nos resistimos a reconocer nuestra igualdad espiritual con respecto a la humanidad.* La Biblia, nuestras oraciones, capítulos del libro *Hacuzarí*, secciones íntegras de nuestras tradiciones y de nuestra cultura, *están impregnados de ese elemento de nuestra condición de*

pueblo. Ninguna disposición humana podrá erradicar del todo ese elemento."

"La superioridad de los judíos sobre las demás naciones está en su misión: *controlar la historia del mundo...* Es el pueblo del creador del universo; un pueblo con designios especiales. *A él le corresponde señalar el modelo de lo que es bueno y de lo que es malo... El judío es el que indica el camino de la humanidad;* lo cual está establecido desde la creación del mundo, como dice la *Torá*. Ésta no es una idea teológica: es una realidad."19

"Está situado [Israel, F.R.C.] en el centro del mundo; es el 'corazón de las naciones'. En virtud de su existencia, es la materialización del plan que Dios concibió en el momento de la creación... *la Torá e Israel son las condiciones mismas de la creación,* cuyo fin se halla inscrito en la *Torá* y se expresa en Israel. Así pues, *este pueblo debe hacerse cargo de una tarea más que universal: cósmica...* La propia existencia del cosmos depende de la acción que la *Torá* ejerce sobre él. Si fue creado y se conserva *es precisamente en virtud de la aceptación y conservación de la Torá por otra parte del pueblo judío...* Israel, que lleva *el nombre de Dios (Él)*²⁰, ha llevado una carga pesada: *la de servir de modelo a los demás pueblos*. Su propia historia prefigura la de la humanidad entera... *Se obliga a cumplir la Torá porque es consciente de que si no aceptara la Torá, Dios tendría que hacer que el inundo volviera al tohu va-bohu, al caos!* Así pues Israel se asocia VOLUNTARIAMENTE a Dios para que la obra primitiva se mantenga en pie... Este compromiso [de Dios de no castigar al hombre después del Diluvio, de permitir la subsistencia del mundo, F.R..C.] se hizo válido con la aquiescencia de Israel. La historia de este último está ligada indefectiblemente a la.

18 Zeev Grimberg, en la conferencia pronunciada en el ciclo "Despertar de una verdadera y plena conciencia 'judía'," que tuvo lugar el 5 de octubre de 1967 en Buenos Aires, en el Instituto de Intercambio Cultural Argentino-Israelí. Grimberg disertó en nombre del Movimiento de Promoción judaica. (Ver diario *Clarín*, p. 14, Bs. As., 6-10-1967)

19 leoshúa, ob. cit., pp. 35-36 y 39-40.

20 También Israel significa para los judíos "El Canto de Dios." "El nombre 'Israel' -escribe Safran- descompone, según los místicos, en dos palabras: S(ch) ir ÉL, 'Canto de Dios.'" (Ver Safran, ob. cit., p. 272)

21 "TB. *Avoda Zara*, 3, a." (N. de A. Safran)

historia de la naturaleza, y a la historia del mundo... La historia de Israel se ha convertido así en una historia universal y cósmica: no sólo es asegurada así su unidad, sino también su perennidad... Por la creación de la *Torá*, del mundo y de Israel. *Dios hizo depender la existencia de ese mundo de la libre elección de Israel.* NI SIQUIERA EL PROPIO DIOS PUEDE MODIFICAR LA ORDEN QUE ESTABLECIÓ PARA LA CONSERVACIÓN DEL MUNDO. 'DIOS no cambia'. En efecto, 'porque Yo soy el Eterno, no cambio y, vosotros, hijos de Jacob, no habéis cesado'."''

"En otro tiempo, Dios ofreció a la humanidad, por voz del primer patriarca hebreo, participar en su alianza. Pero la humanidad rechazó este ofrecimiento. Dios se vió obligado a 'restringir' la 'anchura' de la historia universal. Provisionalmente la redujo a la posteridad de Abraham. Un 'estado de sacerdotes'. Israel fue el encargado de recibir '*la morada de la divinidad en su seno*', hasta el momento que toda la tierra se convirtiera en un 'Reino de Dios'... Es verdad que la propia Biblia nos presenta la elección que Dios hizo de su Pueblo o de sus enviados como un simple acto de amor, como una simple manifestación de su voluntad. Sin embargo, la elección se justifica, si no por méritos ya conocidos de sus elegidos, por lo menos a causa del mérito, la *zhut*, de sus padres, y sobre todo por el deber que les incumbirá a ellos y a sus hijos de cumplir sus mandamientos. (Cf. *Deuteronomio*, 7, 6-7; 10; 15; 14, 2; *Isaías*, 41, 8; *Jeremías*, 1; *Malaquías*, 1) Si bien para Maimónides, la elección confirma méritos humanos anteriores a la elección, para Rabí lehudá Haleví, en su *Cuzarí* (IV, 17), *los méritos humanos posteriores a la elección confirman la elección inicial.*"²³

"En cuanto al pueblo de Israel en su conjunto, escribe Safran, también es un pueblo de *peruchim*, de 'separados'. Según las palabras de la Biblia y la concepción del conjunto de la Cábala, es un 'pueblo distinguido entre los demás', cuya vocación es la de 'servir', mediante la pureza y la santidad, a la purificación y a la santificación de los

22 Safran, ob. cit pp. 15, 17-18, 137 y 144-145.

23 'ibid., pp. 258 y 274.

pueblos²¹... Israel sirve de intermediario entre Dios y la humanidad... Los defectos particulares de los judíos desaparecen en el plano general del pueblo de Israel. Según esta misma idea conviene considerar la prohibición de pronunciar en soledad las importantes oraciones de santificación del nombre del Eterno. *La comunidad es santa*; cuando se reúnen el número legal de diez personas, *puede pretender reflejar la santidad divina*... La comunidad de Israel (está) llamada a santificar, con su conducta, el nombre de Dios entre los pueblos... No sólo un hombre puede destacarse del pueblo y superar el nivel ordinario de la vida, sino que todo un pueblo, cuando está inspirado por Dios, puede acceder a la santidad aún permaneciendo en la existencia de cada día. En virtud de su conducta, *ese pueblo está llamado a jugar un papel determinante, en la historia*... La Ley es también el alma global de este pueblo; lo mantiene en relación con su 'raíz divina' que es Dios. Gracias a las prescripciones que exigen la pureza del cuerpo y la del alma hace de Israel un pueblo santo... En la historia, es 'profeta entre los pueblos' y constituye un reino de sacerdotes.²⁵

Hílel Zeitlin pone de relieve, expresa Dujovne, que "la condición de 'elegido' no es en el pueblo judío cosa secundaria; es algo básico, fundamental" Por otra parte, la elección de Israel no es un hecho del pasado sino que "se realiza plenamente en la hora actual."²⁷ E incluso cuando se cumpla la misión de Israel²⁸, éste continuará siendo el pueblo "elegido." "Según la Cábala -manifiesta el Gran Rabino de Ginebra-. *Israel está destinado a seguir siendo, sin embargo, el centro de la morada terrestre de Dios, aunque los demás pueblos realicen su devekut, su alianza, y a su vez constituyan Su pueblo... continuará habitando*

24 "Cf. *Lev.*, 20, 24, 26; *Zohan III*, 90 n." (N. de A. Safran)

25 Safran, ob. cit., pp. 29, 50, 134, 138-139 y 145.

26 Dujovne, ob. cit., p. 11.

27 Safran, ob. cit., p. 23. El rabí ginebrino reproduce la oración que reza el judío antes de efectuar una *mitzvá*: "Bendito seas, Eterno, Dios *nuestro*, Rey del Universo, que *nos* has santificado por tus mandamientos y *nos* has ordenado ." (Ibid., p. 134; el subrayado es de Safran) Y también recuerda la bendición que se pronuncia ante el Rollo de la *Torá*: Bendito seas, Eterno, Dios *nuestro*, Rey del Universo, que *nos* has elegido entre todos los pueblos de la tierra y *nos* has dado tu *Torá*." (Ibid., p. 135; el subrayado es del original)

28 Ver capítulo 9.

28 bis "Cf. *vicartas*, 2, 15." (N. de A. Safran)

[Dios, F.R.C.] en medio de Israel^(28 bis), 'pueblo del Dios de Abraham', por el espíritu y por la carne. Seguirá siendo [Israel, F.R.C.] *el punto interior de la humanidad*. El ojo de Dios permanecerá fijo sobre él para ejercer una 'providencia especial', una protección 'sobrenatural'. *Dios, en efecto, permanecerá fiel a su Alianza con Israel*, en recompensa a sus servicios. porque ha guardado su vida y trabajado todo su campo."29 Efectivamente, al establecerse el orden mesiánico Dios renovará el pacto con los israelitas: "haré con ellos una alianza eterna." (*Isaías*, 61, 8)

Como hemos visto, la existencia de la *Torá* y su aceptación por parte de Israel, es un aspecto fundamental en la afirmación del carácter de elegido que se atribuye al pueblo judío. Pero en realidad la *Torá* fue concebida y destinada a los hebreos ANTES de la creación del mundo." La Biblia, dice Safran, sólo emplea una vez el término *moracha* para designar la *Torá*, como herencia de Jacob. Pero se sirve de ella en otras ocasiones para designar la Tierra Prometida a los patriarcas como herencia de sus hijos. El don de la Ley y el don de la Tierra constituyen el doble testimonio de la gracia divina. *Uno fine acordado a Israel ANTES de la creación, y otro en el mismo momento de la creación del mundo.*" La importancia de la Ley judía es tal que "si no hubiera *Torá* los cielos y la tierra no hubieran subsistido.' Además, Dios creó el mundo "mirando a la *Torá*"³², la cual "constituye el plano de la creación", e incluso ésta "tiene como fin único la promoción

29 Safran, ob. cit., pp. 31 y 258:

30 Ibid., p. 136. Resulta contradictorio afirmar que el mundo existe porque voluntariamente Israel aceptó la *Torá* y, por otro lado, sostener que ella fue concebida y acordada a los judíos con anterioridad a la creación del mundo y de los propios judíos. Pero, lo que interesa es reparar en que ANTES de crear al no-judío la *Torá* fue otorgada a aquéllos. (También hay que llamar la atención sobre la circunstancia de que Palestina le fue atribuida a los israelitas "en el mismo momento de la creación del mundo")

31 *Jeremías* 33, 25; *Pessahim*, 68 b; *Nedarim*, 32 a; *Zohar*, I, 24 a y 25 a; *Zohar*, II, 200 a y *Zohar*, III, 73 a.

32 *Gén.* I, 1; *Zohar*, I, 5 a y Maimónides, *More nevuhim*, II, 6, cit. por Safran, ibid., p. 89.

33 Safran, ob. cit., p. 220. Si Dios es el autor de la *Torá*, ¿cómo puede haberla consultado antes de crear el mundo? Lo que aquí interesa, sin embargo, es mostrar el infinito orgullo y las tesis seudoreligiosas en que el judío basa su supuesta elección.

de la *Torá*." Y ella es patrimonio exclusivo de los judíos: "Las intenciones de Dios -manifiesta Safran- pueden sólo hallarse en el original hebreo de la *Torá*, que sigue siendo patrimonio de Israel. Para penetrar los secretos de la lengua de la Biblia no basta con aprender el hebreo, sino que hay que vivir la 'lengua sagrada' en la propia vida del 'pueblo santo para penetrar los secretos y aprender la esencia de la *Torá* que es fundamental y exclusivamente hebrea. La *Torá* sagrada, la lengua sagrada y el pueblo santo, unidos por un lazo místico, fueron concebidos por Dios ANTES de la creación del mundo." Asimismo, la identificación entre los judíos y la *Torá* es absoluta. "Según los místicos, señala Safran. cada judío debe identificarse con una letra de la *Torá* para indicar de este modo la identidad de la *Torá* y de Israel. Los seiscientos mil israelitas que se hallaban al pie del Monte Sinaí se identificaron con las seiscientas mil letras de la *Torá*... El número de las letras de base de que se compone la *Torá* -seiscientas mil- es el de los *yotsei Misraim*, israelitas salidos de Egipto. En efecto, seiscientos mil judíos por lo menos en cualquier época, realizan los mandamientos de la *Torá*, según dicen los cabalistas, en su quasi-integridad. Constituyen el cimiento de la comunidad de Israel: sobre ellos se apoyan todos los demás judíos. El espacio que separa las letras inscritas en la *Torá* no forma un verdadero vacío: está lleno con las buenas acciones realizadas por los judíos menos conscientes de su fe y menos interesados en las prescripciones bíblicas. *La Torá concebida en su conjunto se identifica con la comunidad de Israel considerada en su totalidad*. Los defectos particulares de los judíos desaparecen en el plano general del pueblo de Israel." "

El concepto que Dios tiene de los judíos es tan elevado que "cuando Israel se ocupa sinceramente de la *Torá*, ésta es la prometida de Dios y la herencia de Israel."³⁷ Y, como no podía ser menos, Dios se "identifica con la *Torá*", según pudimos comprobar. Mas aún: "el

34 Ibid., p. 93.

35 Ibid., p. 50.

36 Ibid., p. 134.

37 *Sefer ha-hahir*, 58, cit. por Safran, *ibid.*, p. 291.

propio Dios se complace en estudiar la *Torá en* comunión con Israel"" y "ocupa un lugar junto a cada alumno sentado, en este mundo, para aprender la *Torá* y para ocuparse de ello." Si la *Torá* fue revelada por Dios, pero *elaborada por Israel*", que la interpreta a su antojo y Dios debe someterse a su parecer ya que "*la Torá no está en el cielo*", si "el bien no es sino la *Torá* y en realidad "el bien no es más que el *tzadic*" que la estudia e interpreta, puede concluirse que la divinización de la *Torá* es simplemente la divinización del judío que, a través de ella, se "elige" como el pueblo sagrado y superior.

EL JUDÍO Y LOS NO-JUDÍOS.

a) *Naturaleza de los no-judíos.* Acabamos de ver cuál es el concepto que el judío tiene de sí y de los demás pueblos. Ahondemos un poco más sobre el tema y veamos qué papel les tiene reservado a éstos.

"Vosotros los israelitas sois seres humanos, *los restantes pueblos no son seres humanos*, porque sus almas provienen del espíritu impuro. Las almas de Israel, en cambio, del espíritu santo de Dios." (Rabino Menájem ben Sir«

"A pesar de que los pueblos del mundo tienen la misma figura que los israelitas, *son, sin embargo, frente a los seres humanos, sólo monos* y nunca pueden llegar a ser algo grande." (Rabino Simeón Haddarsan)²

"Los israelitas son llamados *Adam*, en cambio los pueblos del mundo no son llamados *Adam*." (Rabino Abraham Seba)³

"A ustedes por lo tanto se les denomina hombres, pero a los *goim* no se les denomina hombres." (Tratado *Kerithut*, 6 b)⁴

"Los israelitas son llamados seres humanos, los idólatras, empero, vienen del espíritu impuro y *son llamados cerdos*." (Tratado *Jalkut*, 10 b)⁵

1 En su interpretación de los cinco libros de Moisés, 2 b y 3 c. Que sólo el judío es hombre se desprende claramente de este significativo pasaje de la obra de Safran: "Todas las criaturas están subordinadas al hombre en la realización de las órdenes divinas. *Incluso los ángeles sólo entonan sus himnos a Dios en el mundo superior cuando Israel los entona en el mundo inferior*" (Ibid., p. 229) (Ver *TB Huline*, 91 L; *Zohar*, 1, 40 a y 90 a y *Zohar*, III, 66 a)

2 En la interpretación del *Génesis*, 12 b.

3 *Zeror Jamar*. 2 d. en hebreo *Adam* significa hombre, persona. (Cfr. Schallman, ob. cit., p. 28)

4 Se trata de uno de los libros de *Cadasim*, quinta Orden de la *Mishná*.

5 Escrito por el rabino Reuben.

"El pueblo elegido es digno de la vida eterna, los otros pueblos son iguales a los burros."(Rabino Isaac Abrabanel)6

"La vida futura está reservada solamente a los devotos, y éstos son los israelitas; los no-judíos, en cambio, son exterminados después de esta vida." (Tratado *Zohar, Iore Idea*, 268)7

"Dios les dio a ellos [los no-judíos, F.R.C.] firma de hombre para la gloria de Israel. Pero los Akum [los no-judíos, F.R.C] fueron creados todos con el solo fin de servirlos a ellos (los judíos) día y noche. Nunca serán aliviados de este servicio. Es propio del hijo de un rey (un Israelita) que los animales con forma de seres humanos estén a su servicio." (Midrash Talpiot, 225 d)8.

"Los pueblos idólatras, sin embargo, desde que existen, *ensucian el mundo*. debido a que sus almas provienen de la parte impura." (*Zohar*, I, 131 a)

"Los diablos y los pueblos del mundo han de ser contados entre los animales." (Rabino Naphtali)9

"Las almas de los impíos provienen de *Keliphah*, que es la muerte y la sombra de la muerte." (Tratado *Emek Hammelech*, 23 d)

"Uno que no está circuncidado y no celebra el *Shabat* no es un ser humano." (Tratado *Jalkut*, 39 b)

"Las almas de los pueblos [no-judíos, F.R.C.] provienen del diablo y son almas como las tienen una bestia y los animales." (Tratado *Jalkut Kadasch*, 154 b)io

fi En la interpretación de *Josué*, 4, 230 d.

7 Segundo libro del Shulján Aruj.

8 Escrito por el rabino Elía ben Salomo Abraham.

9 *Emek Hammelech*, al analizar *Gén.* 9, 2.

10 Escrito por el rabino Jakob Israels. Uno de los nombres que el demonio recibe en el *Talmud* es el de *incircunciso*. (Cfr. Schaya, ob. cit., p. 135)

"Una de las características más importantes de la sacralización de la Escritura (es) la distinción entre lo puro y lo impuro, entre lo que es *Casher* y lo que no lo es. La prohibición recaída sobre una parte del mundo, una parte de los alimentos y una parte de los días posibilita la santificación mágica de la parte restante."n

"Para el judío -como lo explica el profesor Shmuel Etinguer- el gentil no existía como ser humano. EL GENTIL NO ES UN HOMBRE PARA EL JUDÍO... excluyendo las relaciones de comercio, el judío podía tener trato amigable con el gentil, pero no a proximidad; no comía con el gentil, no se casaba con él. El problema de la asimilación no existía. Los judíos podían asimilarse con facilidad, pero no lo deseaban. Existía el sentimiento de que nosotros éramos gente, que nuestra vida era vida, mientras que los gentiles eran pobres seres de vida sosa, sin valor. Se podía tener relaciones comerciales con ellos y relaciones cordiales, pero los gentiles no podían en realidad ofender al judío."2

"Los judíos les reservaron a los gentiles un lugar inferior, un papel de instrumento ciego de la Providencia en la trama de las relaciones entre ella y el pueblo. Y como es sabido, ninguna persona cuerda puede ofenderse o sentirse trastornada por la acción de un instrumento carente de voluntad.""

"El viejo estilo judío consistía en considerar al no judío inferior a él.""

Simón señala que el rabí Shneur Zalman de Liady en *Likutei Amarim* -llamado libro *Ha Tania*-, "negó expresamente la pureza del

11 Misrahi, ob. cit., pp. 52-53 Misrahi señala que de ese modo el judío ha dividido al mundo en puro e impuro. •

12 Iosef Agasi, *Sionismo y Utopía*, en *Dispersión y Unidad*. nros. 24-25, pp. 87- 88, Jerusalem, 1978. Agasi sostiene que tal concepción ha sido abandonada con la aparición del sionismo que se basa en la igualdad entre los pueblos. Como veremos, ni el sionismo se funda en semejante idea, muy por el contrario, ni el judío ha modificado su actitud hacia el *Goy*.

13 Zvi L'am, *El antisemitismo y la identidad judía*, en *Dispersión y Unidad*, nros. 20-21, p. 151, Jerusalem, 1977.

14 Marshall Sklar, *Las fuerzas que operan sobre el judaísmo de Estados Unidos. y el papel de Israel en ellas*, en *Dispersión y Unidad*, No. 9, p. 98. El autor dice que el *goy* además era considerado, entre otras cosas, un ser tonto. Sklar pretende hacernos creer que los judíos norteamericanos han dejado de lado esa opinión sobre el *goy*.